
*Jouer la carte catalane? Un estudio de la presencia económica francesa en Cataluña, 1939-1975**

● ESTHER M. SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Universidad de Salamanca

● MARC PRAT SABARTÉS

Universitat de Barcelona

Introducción

El desarrollo económico de la España contemporánea no hubiese sido posible sin el recurso masivo a los capitales y técnicas extranjeros. El peso de Francia, fundamental en el siglo XIX, se redujo en el marco nacionalista del periodo de entreguerras, la Guerra Civil y la autarquía franquista, pero desde los años cincuenta despuntó de nuevo entre los primeros puestos del *ranking* mundial de inversores-proveedores del mercado español.¹ Cataluña, primera región española en industrializarse, también contó con asistencia exterior, no tanto en su primera como en su Segunda Revolución Tecnológica, que exigió un mayor esfuerzo científico-técnico, comercial y financiero. El patrón inversor establecido en la Cataluña del primer tercio del siglo XX continuó durante el franquismo, con una impronta muy sesgada hacia los sectores eléctrico, químico-farmacéutico, alimentario, automovilístico, construcción y textil (Sudrià, 1988; Maluquer de Motes, 1998; Puig, 2006; Nadal, Benaül y Sudrià, 2012). Durante el segundo franquismo, el capital extranjero logró incluso reemplazar al autóctono en algunos de los sectores más dinámicos de la econo-

* Los primeros resultados de esta investigación se presentaron en el 5º Encuentro de la Asociación Española de Historia Económica (Alicante, septiembre 2015), la 11ª European Social Science History Conference (Valencia, marzo-abril 2016) y el workshop Foreign Investment and the Development of Entrepreneurial and Managerial Capabilities in Host Economies (Madrid, junio 2016). Agradecemos los comentarios y sugerencias de los relatores y demás asistentes a estas reuniones, así como los de los evaluadores anónimos de RHI. El soporte financiero proviene de los proyectos HAR2012-33298 y HAR2015-64769-P (MINECO/FEDER, UE).

1. Sobre el comportamiento de la inversión francesa en el largo plazo, véanse Puig y Castro (2009) y Castro (2010a), que además recogen información bibliográfica sobre empresas, sectores y épocas específicos.

Fecha de recepción: febrero 2016

Versión definitiva: noviembre 2016

Revista de Historia Industrial

N.º 70. Año XXVI. 2017

mía catalana, destacando la inversión alemana y la industria química (Puig, 2003). Las últimas décadas del siglo xx consolidaron el doble proceso de: *a*) pérdida de peso relativo de la industria en beneficio de los servicios, y *b*) deslocalización nacional e internacional de la producción industrial. Cataluña (Barcelona) dejó de ser la «fábrica de España» y la gran empresa catalana mantuvo un papel modesto en el conjunto de la gran empresa española, en su mayoría concentrada en Madrid y el País Vasco (Gual, Solé y Fluvià, 1991; Carreras y Tafunell, 1993; Puig, 2006).

En el transcurso de investigaciones anteriores, reparamos en el particular interés que, durante el franquismo, tanto el gobierno como los empresarios franceses parecían mostrar hacia Cataluña, al considerarla mucho más cercana, desarrollada, europea, y por tanto receptiva a la inversión francesa, que el resto de regiones españolas. Si, como ha apuntado la historia empresarial,² el éxito de la inversión extranjera depende del grado de desarrollo de la economía receptora y de la capacidad de aprendizaje de los socios locales, Cataluña poseía importantes ventajas comparativas frente al resto de España: tejido industrial y empresarial, servicios de comunicación y transporte, amplio mercado, mano de obra abundante y relativamente cualificada, y tradición de relaciones económicas internacionales. El legado manufacturero de etapas anteriores había conformado una «atmósfera industrial» (Marshall, 1919), cuyas «ventajas de localización» (Dunning, 1979, 1988, 2000) compensaban ampliamente el «inconveniente de ser extranjero» (Hymer, 1976). Tanto el modelo de internacionalización gradual de la Escuela de Uppsala (exportación esporádica-exportación regular-filial de ventas-filial de fabricación), como las etapas intermedias del ciclo del producto de Vernon (crecimiento-madurez), parecían por tanto más fáciles de acometer en Cataluña. Allí se adquirirían la experiencia y los conocimientos necesarios para continuar después la expansión hacia regiones geográfica y culturalmente más distantes (Johanson y Valne, 1977, 2009; Vernon, 1966). Cataluña reunía por tanto requisitos suficientes para interesar al capital extranjero a la vez como destino final y como intermediario con el resto de España.

Ahora bien, entre Cataluña y Francia existían importantes diferencias de organización económica y empresarial. En Cataluña predominaban la iniciativa privada y las pymes familiares.³ Los catalanes, además, habían sido en buena medida excluidos de los niveles superiores de la Administración fran-

2. En las últimas décadas, numerosos investigadores de distintos campos académicos han tratado de analizar por qué, cómo y dónde se internacionalizan las empresas, así como el impacto generado en los países de origen y de destino. Buckley (2009), Jones (2005, 2014) y Puig y Álvaro (2015) ofrecen resúmenes y actualizaciones del estado de la cuestión.

3. La precocidad y otras características diferenciales del desarrollo económico (industrial) de Cataluña han sido explicadas muy satisfactoriamente por los historiadores económicos catalanes, por ejemplo Nadal y Maluquer de Motes (1985), Nadal (1989), Carreras (1990) y Maluquer de Motes (1998). Un balance historiográfico en Maluquer de Motes (2004).

quista y desfavorecidos por su política industrial.⁴ En Francia, en cambio, el gran promotor de la actividad económica era el Estado, que amparaba a los *champions nationaux* (grandes grupos financieros e industriales, nacionalizados o no, a menudo en oligopolio) como agentes cardinales de su política económica en el interior y exterior del país.⁵ Este protagonismo del Estado galo, así como su tradicional poder de presión sobre las élites políticas y económicas españolas, han llevado a Rafael Castro a definir como «político» el modelo francés de inversión en España (Castro, 2010a). En todo mercado receptor, el marco institucional, la política económica y los incentivos gubernamentales orientan el comportamiento del capital exterior, con mayor o menor eficacia en función del peso relativo del sector público (Murtha y Lenway, 1994; Dunning y Narula, 1996; Dunning y Lundan, 2008). Murtha y Lenway afirman que en sistemas intervencionistas, de economías corporativas o mixtas, las multinacionales optan por aceptar las directrices gubernamentales, y por participar en los sectores y empresas considerados estratégicos por el Estado, para no ser discriminadas frente a las compañías autóctonas.⁶ En nuestro caso de estudio, como veremos, las decisiones de las multinacionales francesas resultaron doblemente condicionadas por el intervencionismo de los gobiernos francés y español, cuyas políticas económicas, coincidentes en muchos aspectos, influyeron decisivamente en la localización geográfica y sectorial de la inversión.

La inversión extranjera directa y la empresa multinacional, así como sus *spillovers*, se acostumbran a estudiar por países. Máxime en casos como el de la Cataluña franquista, inexistente como entidad político-administrativa y carente, por tanto, de estadísticas desagregadas en materia de intercambios económicos con el exterior. En el ámbito historiográfico internacional, Cantwell e Iammarino han estudiado la vertiente regional de la inversión extranjera en el largo plazo. Sus conclusiones revelan que la actividad de I+D de las grandes multinacionales extranjeras en Europa ha tendido a concentrarse en las regiones que previamente presentaban mayores competencias productivas y tecnológicas: Lombardía, sureste de Inglaterra e Île de France (Cantwell e Iammarino, 1998, 2000 y 2005). En España, los pocos trabajos que han franqueado el marco país para examinar la distribución regional de la inversión extranjera, el comercio exterior o las transferencias tecnológicas internacionales raramente tratan etapas anteriores a los años ochenta, fijándose el punto de partida en la configuración del Estado de las Autonomías y el ingreso

4. Historia general del franquismo en Cataluña en Benet (1978), Ribas (1978), Molinero e Ysàs (1999), Solé (2005), Marín (2006), Font (2007) y Agustí (2013).

5. La bibliografía es amplísima. Mencionaremos únicamente el ensayo clásico de Kuisel (1984).

6. Murtha y Lenway (1994), p. 125.

en la Comunidad Económica Europea CEE.⁷ La literatura, nacional o internacional, apenas ha atendido las recomendaciones de Sidney Pollard de analizar comparativamente la historia del desarrollo industrial de las regiones europeas más dinámicas (Pollard, 1981). En fin, las investigaciones sobre la historia de las relaciones franco-españolas durante el franquismo no diferencian el caso catalán ni en su vertiente política ni económica, más allá de alguna referencia aislada⁸ y a excepción de los años del exilio.⁹

El propósito de este trabajo es examinar hasta qué punto el interés preferente por Cataluña manifestado expresamente por los responsables franceses en la etapa del franquismo se vio reflejado en la realidad, en el terreno de los hechos y las cifras. La estructura del artículo comprende tres apartados. En el primero se examina la percepción que los representantes franceses (políticos, diplomáticos y empresarios ligados al sector público, fundamentalmente) tuvieron de Cataluña. Seguidamente, abordaremos las estrategias desplegadas por Francia para acceder o consolidar posiciones en el mercado catalán, tratando de buscar similitudes y diferencias respecto al resto de España. El tercer y último apartado analiza la intensidad relativa de la inversión, comercio, asistencia técnica y turismo de Francia en Cataluña, especialmente —por exigencia de los datos— en los años del desarrollo. La reconstrucción de series históricas ha topado con dos grandes dificultades: la falta de información sistemática y fiable para los años cuarenta y cincuenta, y la insuficiencia de datos desagregados para el conjunto de partidas y años analizados. Cierran el trabajo unas breves conclusiones.

7. Veáanse, entre otros, López y Mella (1990), Egea y López (1991), Muñoz (1999), Fernández-Otheo (2000), Díaz (2001, 2002) y Pelegrin (2002). Todos ellos recalcan la progresiva pérdida de importancia de Cataluña en beneficio de la Comunidad de Madrid, tanto por nuevas inversiones como por la deslocalización de las antiguas. Cabana (1986), Giráldez (1991), Solà, Miravittles y Rodríguez (2001) y Miravittles (2001) ofrecen estudios monográficos sobre Cataluña.

8. Català (1997), Martínez Lillo (1985), Dulphy (2002), Sánchez (2006) y Castro (2010a).

9. El exilio español en Francia constituye uno de los temas más profusos y recurrentes de la historiografía contemporánea de ambos países. Dentro de esta abundante producción, realizada a partir de fuentes y metodologías muy diversas, hay trabajos dedicados específicamente al éxodo de los catalanes (unos pocos franquistas primero y muchos republicanos después), así como a su acogida, actividades y condiciones de vida en la sociedad de acogida. Entre los más recientes, Canal, Charlon y Pigenet (2005), Llombart (2006), Güell (2006), Morales (2008), Font (2010), Chenal (2013) y Pigenet (2014). También las investigaciones generales sobre el exilio español en Francia aportan datos sobre el caso catalán, por ejemplo Dreyfus-Armand (1999), Ramella (2003), Altet y Domergue (2003), Cervera (2007) y Guixé (2012). Sin olvidar los libros de memorias de catalanes conocidos o anónimos, compendiados en Vilanova (2007).

Percepción francesa de Cataluña: del exilio al Estatut

Numerosos catalanes formaron parte de los exiliados españoles llegados a Francia en los años de la Guerra Civil y la inmediata posguerra: entre el 16% y el 21% del total de los españoles según el recuento oficial francés.¹⁰ Tras la Segunda Guerra Mundial, los que no regresaron a España se instalaron en París y en las regiones más cercanas a la frontera (Midi-Pyrénées y Languedoc-Rousillon), empleándose, independientemente de su formación inicial, como jornaleros agrarios y obreros industriales más o menos especializados (en la Régie Renault llegó a haber 512 catalanes).¹¹

Francia acogió, no sin reticencias, al Govern de la Generalitat catalana en el exilio, presidido sucesivamente por Josep Irla y Josep Tarradellas.¹² Además, se instalaron en territorio francés los comités de enlace de destacados partidos políticos (ERC, PSUC...), sindicatos (CNT, UGT, Unió de Rabassaires...) y otros grupos antifranquistas, a los que se unieron asociaciones creadas en el exilio como el Front Nacional de Catalunya y el Moviment Socialista de Catalunya. También proliferaron las agrupaciones culturales, entre ellas la Asociación Cultura Catalana, el Òmnium Cultural de París y una veintena de Casals, herederos de los Ateneos Populares del periodo de entreguerras, que se repartieron por las ciudades francesas con más población catalana (encabezadas por Toulouse, Montpellier, París, Perpiñán, Marsella y Béziers).¹³

La Guerra Fría impulsó la inserción de España en el bloque occidental y la aceptación internacional del régimen franquista, que haciendo gala de su proverbial capacidad de adaptación a las circunstancias reemplazó sus atributos fascistas por los (más rentables) anticomunistas y católicos. Apelando al orden público y a la *Realpolitik*, los gobiernos de la Cuarta República Francesa restringieron progresivamente la libertad de acción de los refugiados españoles en Francia.¹⁴ Durante la Quinta República, presidida por Charles De

10. Unos 90.000 (de 550.000 españoles) en 1940 y en torno a 35.000 (175.000 españoles) en 1947. «Réfugiés espagnols», Archives Nationales-France, 43 AJ/405, dossier 38. Pigenet (2014), pp. 265 y 512.

11. Véase la documentación emanada de los consulados de España en Toulouse y París en el Archivo General de la Administración (en adelante AGA)-Servicio Exterior. Gran parte de la *intelligentsia* emigrada en los años cuarenta acabó por regresar a España o volver a emigrar a América Latina, donde pudo acceder más fácilmente a puestos acordes con su capacidad intelectual.

12. Formaron parte, además, Carles Pi i Sunyer, Pompeu Fabra, Josep Xirau, Joan Comorera, Antoni Rovira i Virgili, Josep Carner, Pau Padró y Manuel Serra i Moret.

13. Más detalles en Canal, Charlon y Pigenet (2005), Llombart (2006), Güell (2006), Morales (2008) y Pigenet (2014).

14. Especialmente la de comunistas y anarquistas, que fueron los más perjudicados por la operación *Boléro-Paprika* (1950). Para ampliar estas cuestiones, remitimos a Martínez Lillo (1985) y Dulphy (2002).

Gaulle desde 1958, la creciente represión policial condujo al movimiento antifranquista a desenvolverse prácticamente en clandestinidad.¹⁵ Las instituciones republicanas y los refugiados políticos se convirtieron en molestos escollos en el proceso de acercamiento entre los gobiernos de Franco y De Gaulle. La Generalitat y los exiliados catalanes carecían de toda capacidad de interlocución válida para los intereses de Francia en Cataluña, principalmente de tipo económico y cultural. Es más, faltos de recursos y legitimidad, podían obstaculizar la buena marcha de las relaciones franco-españolas:

Les exilés espagnols troublent nos bons rapports avec l'Espagne [...] Ils contribuent à entretenir un état d'esprit préjudiciable à des relations harmonieuses. Il suffit de réfléchir pour voir de quel côté nos intérêts pèsent dans la balance et pour renoncer à des scrupules qui n'arrêtent point les autres [...] Le cas des gouvernements basque et catalan en exil est particulièrement gênant, un lourd fardeau pour nos intérêts.¹⁶

En la Francia de los años sesenta los emigrantes económicos tomaron el relevo de los exiliados políticos. Los catalanes, entre los que, a diferencia de otros españoles, llegó a haber tantos antiguos exiliados como nuevos emigrantes,¹⁷ disminuyeron progresivamente su activismo antifranquista, circunscribieron la lengua y cultura catalanas al ámbito doméstico, y acabaron por diluirse en el conjunto de la comunidad española en Francia. En aquellos años, el centro de gravedad del antifranquismo se había desplazado ya del exterior al interior de España. Y la identidad catalana en Francia quedó restringida a la familia, los amigos y unas pocas actividades culturales y folclóricas, de afluencia siempre minoritaria, organizadas por los Casals (cursos de lengua, conmemoraciones, excursiones, danzas, teatro, Jocs Florals, etc.).¹⁸ En conjunto, estas manifestaciones respondían más a nostalgias e intereses indi-

15. Sánchez (2006), p. 105.

16. Nota de la Direction des Affaires Politiques del Ministère français des Affaires Étrangères (MAE-F), Paris, 8-5-1951, Archives du Ministère français des Affaires Étrangères (en adelante AMAE-F), EUROPE, Espagne, 1944-1955, vol. 202. Los diplomáticos franquistas confirmaban estas impresiones, advirtiendo constantemente del peligro que suponían estos «facciosos separatistas». Véase la correspondencia entre el embajador Lequerica y los cónsules de España en Francia en AGA-Asuntos Exteriores, caja 10.254.

17. Sabido es que Cataluña fue una región de inmigración. A modo de ejemplo, y según cifras oficiales, en 1960 Cataluña recibió 26.600 inmigrantes (en su mayoría procedentes de Andalucía), frente a los 18.400 de Madrid, 5.800 del País Vasco y 3.700 de Valencia; en 1970 la aglomeración urbana de Barcelona presenció la llegada de 107.093 y la salida de 53.315 personas. La emigración de catalanes a Francia fue sobre todo estacional (vendimia, arroz, remolacha...), de modo que sus remesas resultaron comparativamente poco significativas en la balanza española de pagos. Maluquer de Motes (1998), pp. 196-197; INE (1972).

18. Por ejemplo el Casal de Toulouse, fundado en 1944. Cronología y compendio de actividades en Lucienne Domergue, «Los catalanes exiliados en Toulouse entre 1939 y 1975», en Altet y Domergue (2003), pp. 173-210.

viduales que a cualquier voluntad colectiva de desafiar el castellanismo oficial del régimen franquista y reivindicar la autonomía catalana.¹⁹ Salvo excepciones, las segundas y terceras generaciones de catalanes en Francia adquirieron la nacionalidad francesa y adoptaron la lengua, cultura y formas de vida de la sociedad de acogida.²⁰

En definitiva, los interlocutores que interesaban al gobierno y los empresarios franceses eran la Cataluña oficial y los residentes en Cataluña. Por lo general, Cataluña era contemplada como una región particularmente atractiva en el conjunto español, fruto de su relativo aperturismo, grado de desarrollo e intensidad de relaciones con Francia: «La Catalogne est la région espagnole qui a le plus de relations soutenues avec la France, où l'on trouve le plus de sympathies pour la France et où l'on connaît le mieux de choses de France».²¹ Los franceses, además, consideraban que la simpatía crecía a medida que Cataluña encontraba en la conexión con Francia una buena fórmula para contrarrestar las actitudes dominantes de Madrid:

Les responsables catalans trouvent une satisfaction personnelle à cultiver les bonnes relations avec la France, qui dans leur esprit doivent constituer une manière de contrepoids psychologique à ce qu'ils ressentent souvent comme des attitudes dominatrices émanant du milieu madrilène.²²

Diplomáticos y empresarios franceses daban cuenta en sus informes del hecho regional español, y por tanto de la necesidad de modificar el «tono y contenido de las reuniones» en función de la localización geográfica de sus anfitriones. Las huelgas de los años cincuenta les revelaron que la oposición al franquismo se concentraba en Cataluña, Asturias y el País Vasco, y era insignificante (o al menos muy contenida) en el resto de regiones españolas, especialmente en Castilla: «les castillans son peu enclins à la contestation politique».²³ Cataluña era concebida como la antítesis de Castilla, que a menudo se identificada con todo el territorio al sur del Ebro. Si en Cataluña existía una cultura muy próxima a Francia, engendradora tras ocho siglos de civilización mediterránea común, en Castilla se congregaba todo lo que los españoles tenían de diferente respecto a los europeos. Si las relaciones con Cataluña eran

19. Pigenet (2014), p. 372.

20. *Ibidem*, p. 496.

21. Telegrama del embajador Roland de Margerie al MAE-F, Madrid, 7-6-1960, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1944-1960, vol. 243.

22. «Relations entre la Catalogne et la France», informe del embajador Emmanuel de Margerie al MAE-F, Madrid, 28-9-1979, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1977-1981, vol. 4391. Las impresiones de Margerie eran muy similares a las de su predecesor Robert de Boisseson, como consta en el informe de 22-4-1966 al MAE-F, AMAE-F, EUROPE, 1961-1970, vol. 334.

23. «Situation intérieure de l'Espagne», nota de la Direction de l'Europe del MAE-F, Paris, 25-5-1964, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 268.

«fáciles, cordiales y casi familiares», con Madrid y Castilla resultaban mucho más difíciles y reservadas: «ils se replient sur eux-mêmes pleins de fierté».²⁴ Si Barcelona era una ciudad cosmopolita, francófila, dinámica y de tradición democrática y republicana, a Madrid, por el contrario, se la calificaba de «apática, intolerante y provinciana». Además, a la hora de emprender negocios los medios catalanes solían ser mucho más eficaces que los madrileños.²⁵

En términos generales, los delegados franceses admitían que la lengua y la cultura catalanas habían sido menospreciadas y reprimidas por el régimen franquista, y que por tanto los catalanes tenían la «nécessité urgente de s'affirmer et faire entendre sa voix».²⁶ Ahora bien, este tipo de declaraciones solía de inmediato matizarse con diversos argumentos. Para empezar, el catalanismo había sido durante mucho tiempo un movimiento conservador, clerical, clasista y reaccionario, alejado por tanto de los ideales republicanos que defendían los franceses: «Et maintenant? Est-ce que le républicanisme s'est converti au catalanisme ou le catalanisme s'est dilué dans le républicanisme?».²⁷ Además, muchos catalanes habían vitoreado a las tropas franquistas que ocuparon Barcelona en el 39, y la burguesía no había tenido ningún problema en sacrificar su catalanismo, lengua incluida, en aras de una mayor influencia en el Nuevo Estado. En materia de política económica, los responsables galos atenuaban la discriminación de Cataluña indicando que eminentes catalanes ocupaban puestos de responsabilidad en el gobierno de Franco (Laureano López Rodó, Pedro Gual Villalbí, Manuel Ortínez Mur...), y que numerosas adjudicaciones públicas habían ido a parar a la región, por ejemplo sociedades del INI tan representativas como ENHER, ENASA y SEAT: «La région catalane n'a pas été défavorisée par la politique économique [...] Comment expliquer, par exemple, que le siège de SEAT se situe à Barcelone, et non pas à Mostoles où à Dos Hermanas?».²⁸ Como colofón, preocupaba a las autoridades francesas el posible contagio a Francia de las reivindicaciones autonomistas (léase separatistas) de los catalanes. Los habitantes del Rosellón, la re-

24. «Relations entre la Catalogne et la France», 28-9-1979, *doc. cit.*

25. *Ibidem* y carta de R. Margerie al MAE-F, Madrid, 3-4-1960, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1944-1960, vol. 243.

26. Nota del consejero comercial Pierre Burthe-Mique, Madrid, 22-3-1966, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 314.

27. Informe de Boissesson al MAE-F, 22-4-1966, *doc. cit.* El binomio separatismo-progresismo se antojaba extraño a los franceses. Desde los tiempos de la Revolución, la desintegración territorial se había venido asociando a fuerzas reaccionarias y antirrepublicanas, mientras que el centralismo se vinculaba a la estabilidad, eficacia y esencia republicanas. En consecuencia, la hipotética ampliación de los derechos regionales, incluso de tipo lingüístico y cultural, se percibía como un paso atrás en la conquista de la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos franceses. Una aproximación al tema en Thiesse (2006) y Ares (2009).

28. Carta de Henri de Bourdrille, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de Francia en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 13-7-1967, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 314.

gión francesa más próxima geográfica y culturalmente a Cataluña, siempre se habían sentido parte de la nación francesa y relegado sus singularidades catalanas a la esfera cultural. Consideraban incluso que el nacionalismo catalán, «fruit du chaos ibérique, d'un pouvoir castillan archaïque et violent qui maltraite sa province la plus moderne de la péninsule», no tenía razón de ser en un Estado de bienestar y prosperidad como Francia.²⁹ Empero, a finales de los años sesenta, en plena efervescencia socio-política, surgieron en la «Cataluña del norte» algunos movimientos de izquierda que, espoleados por la «Cataluña del sur», exigían mayores cotas de autogobierno, en particular la Esquerra Catalana dels Treballadors (ECT), creada en el seno del Groupe Roussillonnais d'Études Catalanes (GREC). Una cosa eran las manifestaciones culturales —consideraba el gobierno francés— y otra muy distinta las políticas, que habían de ser sometidas a una estrecha vigilancia:³⁰

Le sentiment catalaniste ne touche qu'une faible minorité parmi les Catalans français, mais il est resté fort parmi les Catalans espagnols [...] Quelques Roussillonnais, régionalistes convaincus, ou tout bonnement heureux de pouvoir pratiquer en société une langue menacée d'extinction dans l'Hexagone, seraient disposés à entrer en conflit avec l'État français [...] Il y a là une menace à laquelle nous devons nous garder de prêter le flanc.³¹

Tarradellas se mostraba prudente a este respecto: para evitar malentendidos, diferenciaba explícitamente Cataluña del Rosellón y minimizaba la posible influencia en Francia de las veleidades autonomistas catalanas: «l'horizon politique de la Catalogne se limite à la frontière, ses aspirations ne sauraient aller au-delà des Pyrénées».³² En realidad, Tarradellas no tuvo ninguna visibilidad pública en Francia. Él mismo trató de pasar desapercibido, evitando inmiscuirse tanto en la política francesa como en la oposición antifranquista, lo que probablemente facilitó su posterior reinserción en la España democrática: «a França sóc un desconegut [...] després de 36 anys de viure ací [...] això és en gran part degut a la meva conducta al marge de totes les activitats i propagandes anti-franquistes que ací s'han fet».³³ Solo tras la muerte de Franco

29. Berjoan (2010), p. 72.

30. «Relations entre la Catalogne et la France», 28-9-1979, *doc. cit.*

31. Nota de la Policía a raíz de las Jornadas de Estudios Catalanes celebradas en Perpiñán en septiembre de 1965. Archives Départementales des Pyrénées Orientales, série W, 112w 19.

32. «Relations franco-espagnoles: Catalogne», nota del MAE-F, Section d'Europe Méridionale, Paris, 2-3-1978, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1977-1981, vol. 4391.

33. Carta de Tarradellas al prefecto y poeta Louis Amade, 5-1-1976, Arxiu Montserrat Tarradellas i Macià, serie 2, PDF C589_E03_C046. En la misma carta, Tarradellas reconocía que solo mantenía contacto con cuatro personas ligadas al estado francés: el propio Amade, el diputado Artur Conte y los políticos y prefectos de policía Roger Genebrier y Maurice Papon.

los franceses repararon en que el President llevaba décadas residiendo al norte de los Pirineos. Los atisbos de inquietud derivados del tema independentista se intensificaron durante la Transición, sobre todo en los meses previos a la aprobación del Estatuto de Autonomía de 1979, momento en que el gobierno francés manifestó su voluntad de huir de alarmismos pero a la vez permanecer muy alerta.³⁴

Para los ciudadanos franceses «de a pie» Cataluña fue una gran desconocida. La uniformización impuesta por el gobierno franquista, unida a la escasa información difundida por los medios de comunicación nacionales e internacionales, hicieron que el público francés contemplase España como un todo, manifestase su incomprensión ante cualquier demanda de autodeterminación y calificase el catalán de *patois* (dialecto). Sirvan dos ejemplos: Cataluña no recibió apenas tratamiento diferenciado en los manuales escolares de español y civilización española utilizados en Francia,³⁵ ni constituyó un tema recurrente en los trabajos de los hispanistas franceses,³⁶ con valiosas excepciones como las de los historiadores Pierre Vilar y Michel Zimmermann.

Interés francés por el mercado catalán

¿Qué atractivos presentaba el mercado catalán a ojos de los franceses? En primer lugar, la cercanía geográfica, que abarataba los costes de transporte y transacción entre ambos lados de los Pirineos. Segundo, la antigüedad de relaciones entre Francia y Cataluña, que garantizaba cierto conocimiento del terreno y de los usos, costumbres y actores locales. Tercero, la amplia y creciente capacidad de consumo de la población catalana, sobre todo en el área metropolitana de Barcelona. Cuarto, la vocación exportadora de su industria: la fabricación o el montaje en Cataluña de productos con destino a España, Francia o terceros países reducirían sensiblemente los costes de las multinacionales francesas, tanto por la contigüidad geográfica, fundamental en el caso de artículos perecederos y/o de bajo valor añadido, como por la disponibilidad de mano de obra abundante, barata y por fuerza menos conflictiva que la francesa. En fin, el grado y potencial de desarrollo económico de la región, superiores a la media española, auguraban buenas perspectivas de crecimiento.

En efecto, entre 1960 y 1975 la economía catalana creció un 0,9% por encima de la media española (7,9% frente al 7%), llegando a registrar un PIB p/c

34. «Relations entre la Catalogne et la France», 28-9-1979, *doc. cit.*

35. Bensoussan (1985), p. 51.

36. Vilar (1970), pp. 63-64.

hasta un 30% más alto.³⁷ Cataluña aportó, según cálculos de Antonio Parejo, una cuarta parte del valor añadido de la industria española: 24,7% entre 1950 y 1970 frente al 10,3% de Madrid y el 11,9% del País Vasco.³⁸ La matriculación de automóviles de turismo en Cataluña alcanzó entre 1960 y 1975 una media del 23% del conjunto español.³⁹ La población llegó a los 5,1 millones en 1970, con una renta familiar neta disponible en poder de compra cercana al 19% del total de España.⁴⁰ En aquellos años sesenta, en los que coincidieron desarrollismo español y ciclo expansivo de la economía mundial, Cataluña profundizó su proceso de diversificación y modernización industrial, desplazando su industria textil tradicional en beneficio de la química, los transformados metálicos, el material eléctrico y electrónico, el papel y la construcción,⁴¹ sectores que permanecieron estrechamente ligados al capital extranjero. A principios de los sesenta, Cataluña no solo seguía siendo la región más industrializada de España, sino una de las más industrializadas de toda Europa occidental,⁴² si bien ese protagonismo se erosionaría progresivamente en las décadas siguientes.

La combinación de realidad y perspectivas de crecimiento observadas durante el franquismo confirmaron a los agentes económicos franceses el interés «très net à s'installer dans cette région»⁴³, la necesidad de «jouer la “carte catalane”»⁴⁴ y la conveniencia de «multiplier les efforts déployés dans l'important centre industriel que représente Barcelone, si étroitement liée à la France».⁴⁵ Amén de que Cataluña podía resultar un magnífico «caballo de Troya» o «lanzadera» para incrementar la influencia francesa en el resto España.⁴⁶ Como único inconveniente, se apuntaba la posibilidad de que los catalanes exigiesen contrapartidas excesivas, «pourtant à la mesure de la place qu'occupe la Catalogne dans l'économie espagnole».⁴⁷

37. El ritmo de crecimiento en términos per cápita fue no obstante un 0,6% inferior a la media española, debido al fuerte incremento demográfico producto de la inmigración interior. Sudrià (1988), p. 212.

38. Parejo (2001), p. 34.

39. Nadal, Benaul y Sudrià (2012), cuadros III.3.2.1. y III.4.2.

40. Frente al 6,5% de Castilla-León, 14,9% de Madrid y 2,1% de Extremadura. Carerras y Tafunell (2005), pp. 152 y 1370-1371.

41. Sudrià (1988), pp. 213-219; Parejo (2001), p. 50.

42. Con el 50,7% de trabajadores industriales en 1973, solo la superaban Baden-Württemberg, Renania del Norte-Westfalia, Lombardía y Piamonte. Nadal, Benaul y Sudrià (2012), p. 192.

43. Asamblea General de la CCFB, 17-3-1964, Archivo de la Cámara de Comercio Francesa de Barcelona (en adelante ACCFB), vol. 31.

44. Carta de Gérard Gausson, cónsul general de Francia en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 6-9-1969, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 315.

45. Nota de Roger Monmayou, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de Francia en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 12-12-1964, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 314.

46. CCFB (2008), p. 431.

47. Informe de Gausson al MAE-F, Barcelona, 28-3-1969, Archives Nationales-Centre des Archives Contemporaines de Fontainebleau (en adelante AN-CAC), Industrie, 19800116/58.

Los años de aislamiento y autarquía perjudicaron gravemente a la comunidad de negocios francesa en Cataluña, que con el cierre fronterizo de 1946-1948 perdió dinero y posiciones en beneficio de británicos y norteamericanos,⁴⁸ y con los disparatados anhelos autárquicos adoleció de maquinaria, energía y materias primas imprescindibles.⁴⁹ Los franceses con intereses en Cataluña y sus socios catalanes formaron, en consecuencia, parte del *lobby* franco-español que presionó a ambos gobiernos para reabrir la frontera y ampliar los límites de la inversión extranjera y del *clearing*. En los años cincuenta, operaciones como el suministro de bienes franceses a España en el marco de la Ayuda Americana y el intercambio de energía eléctrica entre ambos lados de los Pirineos permitieron rebasar los estrechos márgenes del comercio bilateral y aumentar las importaciones. Las empresas catalanas, y francesas con intereses en Cataluña, desempeñaron un papel destacado en ambos procesos. A título ilustrativo, Lafarge canalizó el envío de cemento a las bases militares americanas a través de sus puntos de distribución en el noreste de España,⁵⁰ mientras que Fuerzas Eléctricas de Cataluña SA (FECSA) y la EN Hidroeléctrica del Ribagorzana (ENHER) protagonizaron, del lado español, las negociaciones para el intercambio de energía eléctrica con la francesa Électricité de France (EDF).⁵¹ Como otras potencias extranjeras, Francia encontró el modo de sortear la legislación nacionalista mediante la colaboración con socios locales: antiguos o nuevos; individuales o institucionales; empresarios, técnicos o políticos. Salvo excepciones, cedió a los autóctonos, independientemente de sus participaciones accionariales, los cargos directivos de filiales y *joint ventures*, es decir los puestos de responsabilidad más visibles de cara a las autoridades franquistas. No obstante, el control efectivo de la empresa resistió, por lo general, en el país del que procedían capital y tecnología.⁵²

¿Qué estrategias emplearon los franceses para ganar cuota de mercado en Cataluña? Normalmente, adaptaron al ámbito regional las utilizadas a nivel nacional, aplicando procedimientos y alcanzando números muy similares a los de otras regiones importantes como Madrid: elaboración de estudios de

48. Véanse Asambleas generales y Actas de reuniones de la CCFB, 1946 y 1947, ACCFB, vol. 28.

49. Nadal, Benaul y Sudrià (2012), p. 190; Sudrià (1988), pp. 127-186.

50. «Du ciment français pour la construction des bases américaines en Espagne», informe del Alto Comisariado de Francia en Alemania, Bad Neuenahr, 13-11-1954, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1949-1955, vol. 111.

51. Sánchez (2010), pp. 103-111.

52. Línea de acción seguida por Francia en otros países (Bonin, 2009) y por los dos grandes rivales extranjeros de Francia en España, Estados Unidos y Alemania (Puig, Álvaro y Castro, 2008; Puig y Castro, 2009; Álvaro, 2012). Aunque no fue la pauta, hubo algunos franceses que se nacionalizaron españoles para facilitar los trámites con la Administración franquista, por ejemplo los dirigentes de la sociedad textil Seydoux. Informe del consejero comercial Louis Pellerin, Barcelona, 16-7-1955, Centre des Archives Économiques et Financières (en adelante CAEF), B-10.850.

mercado; intercambio de visitas y estancias; participación en ferias, exposiciones y demás manifestaciones económicas; alianzas con nativos; formación del personal catalán; y creación de organismos destinados específicamente al impulso de las relaciones bilaterales.⁵³

Para los estudios, genéricos y monográficos, sobre el mercado catalán, se solicitó ayuda a los Serveis d'Estudis de Banca Catalana y el Banco Urquijo, a las Cámaras de Comercio e Industria de Barcelona, y a los profesores de Economía de las universidades de la región y del Cercle d'Economia.⁵⁴ Las visitas de alto nivel, encabezadas por ministros y grandes empresarios, solían coincidir con la celebración del Día de Francia en las ferias y exposiciones organizadas en Cataluña, entre las que destacó la Feria Internacional de Muestras de Barcelona. La Fira fue considerada un magnífico escaparate para los industriales franceses interesados en los mercados catalán y español («c'est la plus importante manifestation économique espagnole»).⁵⁵ Permitía calibrar el grado de aceptación de los productos franceses, sopesar la competencia y entablar relaciones con interlocutores locales, además de obtener fácilmente derechos de importación para todos los productos exhibidos. Francia fue el país extranjero cuya presencia en la Fira de Barcelona fue más constante (38 años entre 1920 y 1975, incluyendo los gobiernos de Vichy, Tercera, Cuarta y Quinta Repúblicas). Más que por el número de stands, Francia destacó por el valor de las mercancías expuestas, en su mayoría bienes de equipo.⁵⁶ Un recorrido por sus expositores revela que la participación francesa se concentró en máquinas-herramientas, material eléctrico y electromecánico, automóviles y accesorios, productos químicos y textiles, equipos de medición y control, aparatos médicos y material de artes gráficas. Como era de esperar, la autarquía e intervencionismo extremo del primer franquismo limitaron los pedidos, que se dispararon tras la liberalización de finales de los años cincuenta.

La búsqueda de socios locales se consideraba imprescindible para facilitar el acceso a los permisos oficiales, el conocimiento de los modos autóctonos y la creación de un clima de opinión favorable a los negocios franceses. La colonia francesa de Barcelona, que los informes consulares estimaban en 10.035 personas en 1968,⁵⁷ constituyó una magnífica red de apoyo. Se trata-

53. Véase Sánchez (2006) y Castro (2010a).

54. Carta de Bourdrille al MAE-F, 13-7-1967, *doc. cit.*

55. *Bulletin d'information de l'Union des Foires Internationales*, junio 1963.

56. Véanse los Catálogos y Álbum-memorias (anuales y plurianuales) de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona. El mayor porcentaje de expositores y stands sobre el total de extranjeros correspondió a Alemania, salvo en los años 1940 (Gran Bretaña) y 1970 (Italia).

57. 6.577 en Madrid, 4.063 en Alicante, 2.910 en San Sebastián, 1.822 en Valencia y 1.205 en Bilbao, de un total de 31.036 franceses residentes en España. «Organisation et activité du Poste de Barcelone», AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 384. La colonia francesa de Barcelona (esto es, «residente en la circunscripción del Consulado General de Barcelona»: Cataluña, Aragón y Baleares) había alcanzado desde principios de siglo porcentajes mayoritarios del 30-40% (frente al 10-20% de Madrid). Véanse censos del INE (para 1930:

ba, en su mayoría, de profesionales vinculados, por este orden, a la industria (jefes de empresa, técnicos y especialistas), la enseñanza (sector público) y las actividades comerciales,⁵⁸ en conjunto considerados como «l'élite du commerce et de l'industrie de la région».⁵⁹

¿Quiénes fueron los principales interlocutores en Cataluña de los medios de negocios franceses? Primeramente, las entidades empresariales oficiales: las agrupaciones territoriales y sectoriales del Sindicalismo Vertical, la patronal Fomento del Trabajo Nacional y las Cámaras de Comercio e Industria de Barcelona, sobre todo durante las presidencias de Fèlix Escalas, Josep Valls (Cámara de Comercio), Antoni Llopis, Ramon Par y Andreu Ribera (Cámara de Industria).⁶⁰ Atención especial merece la Cámara de Comercio Francesa de Barcelona (CCFB), que en los años del desarrollismo contaba con unos 500 afiliados, la mayoría residentes en Cataluña.⁶¹ Desde su fundación en 1883 (treinta y cuatro años antes que las Cámaras Alemana y Americana), la Cámara Francesa actuó como elemento de concentración y cohesión de los intereses franceses en Cataluña (Barcelona), a la vez que como vía de intermediación con el Estado central, ayudando al establecimiento, comercial e industrial, de numerosas empresas.⁶² Los inconvenientes derivados de su posición periférica e inferioridad de medios respecto a Madrid fueron solventados, según declaraciones de la propia Cámara, con el mantenimiento de un gran dinamismo, que entre otros aspectos se reflejó en la organización de reuniones regulares entre directivos y jefes de empresa de uno y otro lado de la frontera.⁶³ El resto de instituciones francesas de la circunscrip-

<http://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=100130yext=.pdf>. Todas estas cifras infravaloran, no obstante, las reales, puesto que muchos franceses no llegaron a inscribirse nunca en los consulados. Así, en la actualidad solo están registrados en el Consulado de Barcelona 35.942 de los cerca de 60.000 franceses residentes en Cataluña. *Ambassade de France en Espagne* (2012), p. 43.

58. Note de la Direction des Conventions Administratives et des Affaires Consulaires del MAE-F, Paris, 19-5-1964, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 316.

59. Discurso de M. Lafabregue, presidente de la CCFB, 8-10-1956, ACCFB, vol. 29.

60. Las Cámaras se unificaron en 1967 bajo el impulso de Andreu Ribera, adoptando la denominación única de Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona (COCINB). Cabana (1994) ofrece biografías de sus presidentes.

61. El número de miembros de la CCFB retrocedió durante el periodo de entreguerras y el primer franquismo, no superando la cifra registrada en 1919 (569) hasta 1974 (574). Se observa, a lo largo del siglo, una relativa estabilidad de «miembros activos» (franceses residentes en España), una fuerte disminución de «miembros en el extranjero» (franceses residentes fuera de España) y un aumento sostenido de «miembros asociados» (españoles residentes en España), que desde los años sesenta se convirtieron en el colectivo más numeroso. Boletines y Actas de reuniones de la CCFB en ACCFB, varios vols.

62. Barcelona fue la primera escala de muchas aventuras empresariales y bancarias francesas emprendidas en la España decimonónica, caso de los Cros (química), Lebon (iluminación de gas) y el Crédit Lyonnais (banca). Castro (2010a), pp. 63-65. Todos los detalles en Broder (1981).

63. Asamblea General de la CCFB, 31-3-1971, ACCFB, vol. 33.

ción de Barcelona⁶⁴ tuvieron un alcance menor en materia de cooperación económica.

Entre los socios catalanes del capital francés encontramos una serie de personalidades relevantes: para empezar, Pere Duran Farell, presidente de Catalana de Gas, HECSA y La Maquinista, y consejero de RENFE, JEN y el Banco Urquijo, por solo citar sus cargos más importantes. Duran estaba vinculado, de una u otra forma, a los sectores que más interesaban a los franceses: gas, electricidad, autopistas, ferrocarriles y refinerías. Entre otros negocios, lideró las negociaciones para el suministro de gas argelino (Sahara) y francés (Lacq) a Cataluña, y la construcción de la central nuclear de Vandellòs I en Tarragona (única francesa en España). También destacó Miquel Mateu i Pla, sucesivamente alcalde de Barcelona, embajador en París y presidente de Fomento del Trabajo, cargos que compatibilizó con la dirección de La Caixa y la participación en los consejos de administración de otras entidades como ENASA, Catalana de Gas, el Banco de España y el Urquijo Catalán (desde 1944 integrado en el Hispano-Americano). En el caso de Mateu, los contactos se fraguaron en la época en que su padre, Damià Mateu, fundó y presidió la Hispano-Suiza, empresa muy vinculada a Francia. Hubo catalanes que no interesaron tanto por sus empresas y/o cargos locales como por sus buenas relaciones con el gobierno central, entre ellos Demetrio Carceller, Pedro Cortina, José María Porcioles, Jaume Castells y Andreu Ribera, cuya influencia en Madrid y en el conjunto del Estado español podría resultar decisiva.⁶⁵ Hubo también empresarios menos conocidos que por iniciativa propia buscaron en algún momento el apoyo tecnológico y financiero de las empresas francesas: los dirigentes de Cantalou (alimentación), Asland (cemento) Acieroid (construcción), Taner (textil), Torcidos Ibéricos (textil), Torras Domènech (papel), Laboratorios Dr. Esteve (química) y Suñer (minería) son solo algunos ejemplos. Socios destacados fueron asimismo los profesores de instituciones de enseñanza superior como el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa, la Universitat de Barcelona y las Escuelas de Ingeniería Industrial de Barcelona y Terrassa.⁶⁶ La documentación consultada silencia la pre-

64. Institut Français de Barcelone, Lycée Français de Barcelone, círculos locales de la Alliance Française, Groupement des Dames Françaises, Société Générale Française de Bienfaisance, Association des Anciens Combattants et Victimes de Guerre, Cercle Saint Louis, Association des Anciens Élèves des Écoles Françaises de Barcelona, Club Hispano-Français, Association des Scouts et des Guides de France, Section locale de la Fédération de l'Éducation Nationale, Union des Françaises à l'Étranger y Cercle des Français de Barcelone. «Organisation et activité du Poste de Barcelone», *doc. cit.*

65. La trayectoria de estas y otras personalidades catalanas, vinculadas (con mayor o menos grado de compromiso/circunstancialidad) al régimen franquista, puede seguirse en Molinero e Ysàs (1991), Ainaud (1996), Riera (1998), Cabana (1996, 2000, 2006) y Salellas (2015).

66. Por ejemplo, la Facultad de Físicas de la Universidad de Barcelona y la Cátedra Ferran Tallada de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona organizaron, en colaboración con el Consulado, la Cámara de Comercio y el Instituto Francés, numerosos intercambios

sencia en Cataluña de antiguos cargos de Vichy y miembros de *La Cagoule* condenados en Francia,⁶⁷ por ejemplo los dirigentes de la filial española de la firma l'Oréal.⁶⁸

Para ampliar el entramado local de hombres de confianza, las autoridades francesas organizaron estancias regulares de formación y perfeccionamiento profesional en Francia. Los receptores fueron, fundamentalmente, ingenieros, profesores, funcionarios ministeriales, directivos de filiales, y otros cargos vinculados a sectores considerados atractivos para la exportación y la inversión.⁶⁹ Según los anuarios de la Association pour l'Organisation des Stages de Techniciens Étrangers dans l'Industrie Française (ASTEF), institución pública dedicada a la organización y financiación de estos desplazamientos, los catalanes, en su mayoría procedentes de Barcelona, constituyeron el 24,3% del total de los *stagiaires* españoles en Francia entre 1955 y 1975. Realizaron estancias, por orden de importancia, en el INSEE, ENA, Comisariado del Plan, empresas eléctricas, empresas químicas, bancos y centros de enseñanza superior.⁷⁰

Entre las instituciones que contribuyeron directa y específicamente al progreso de las relaciones económicas franco-catalanas, cabe destacar la Conférence Permanente de Chambres de Commerce, d'Industrie et de Navigation du Sud-Ouest de la France et du Nord de l'Espagne (COPEF), fundada en 1965 a iniciativa de los presidentes de las Cámaras de Comercio de Toulouse, Édouard Sarramon, y Lleida, Josep Magrané. Estaba integrada por un total de 38 Cámaras francesas y 24 españolas, ubicadas en las regiones más pobres —agrarias— de Francia y más ricas —industriales— de España, entre ellas Cataluña. La gran misión de la COPEF era, según su acta fundacional, «tratar en plano regional las cuestiones bilaterales, a fin de fomentar los intercambios de capitales, mercancías y servicios entre las regiones fronterizas»,⁷¹ dicho de otro modo «hacer real aquel *Il n'y a plus de Pyrénées* de Luis XIV evitando pasar por Madrid y París».⁷²

entre profesores, científicos e industriales especialistas en energía nuclear. Carpio (2012) y Barca (2005), pp. 174 y 180.

67. Sobrenombre del Comité Secret d'Action Révolutionnaire (CSAR), organización armada ultraderechista fundada en 1935. Fue peyorativamente denominada *La Cagoule* (capucha o pasamontañas en francés) por la vestimenta que portaban sus miembros en ceremonias y rituales secretos, semejantes a los del Ku Klux Klan norteamericano.

68. Sánchez (2011).

69. «Coopération technique», nota para el ministro de Economía, París, 9-11-1967, CAEF, B-55.150.

70. ASTEF (varios años).

71. «Relaciones económicas franco-españolas. Primera Asamblea de la COPEF en Perpiñán», informe del MAE-F, s.f., AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1967, vol. 316.

72. «Francia-España. Conversaciones de hombres de negocios: reuniones y actividades de la COPEF», Archivo del Ministerio español de Asuntos Exteriores (en adelante AMAE-E), R-7742/4 y R-9873/8. Las grandes instituciones francesas interesadas en la cooperación económica con España, como el Conseil National du Patronat Français o el Centre National du

La cooperación entre regiones fronterizas también se benefició de las acciones emprendidas por la Délégation à l'Aménagement du Territoire et à l'Action Régionale (DATAR), creada por el gobierno francés en 1963 para impulsar el equilibrio regional y, de ahí, el crecimiento agregado de todo el país.⁷³ Convencida de que la presencia económica española en el sureste francés contribuiría al desarrollo de la región,⁷⁴ la DATAR abrió sendas oficinas en Madrid y Barcelona, que se encargaron de informar y asesorar a las empresas españolas sobre la inversión al norte de los Pirineos. La oficina de Barcelona fue la más dinámica de las dos, «fruit de l'extraordinaire expansion économique dont jouit cette province de l'Espagne et des liens profonds qui unissent la Catalogne et la France».⁷⁵

Ambos organismos, COFEP y DATAR, promovieron la implantación económica catalana en las regiones del sureste francés. Para ello, se encargaron de elaborar y/o difundir información sobre sus recursos y ventajas comparativas, preparar los trámites legales, facilitar los contactos entre interesados, y apoyar la mejora de las infraestructuras y comunicaciones transpirenaicas. También utilizaron las relaciones diplomáticas y culturales, como los hermanamientos entre ciudades de ambos lados de la frontera (Barcelona-Perpiñán, Tarragona-Aviñón, Lleida-Foix, etc.), para ampliar los cauces del acercamiento económico.⁷⁶

Un 40-45% de las empresas españolas que se implantaron en Francia durante el franquismo era de origen catalán, casi todas familiares, de tamaño medio, y relacionadas con los sectores textil, agroalimentario y mecánico.⁷⁷ Aparte de París, los industriales catalanes se mostraron especialmente atraídos por el Languedoc-Rosellón, en razón de su proximidad geográfica y cultural, pero también por su predominio agrario y su pertenencia a la CEE.⁷⁸ Para promocionar sus productos e intensificar los contactos, los catalanes uti-

Commerce Extérieur, solían reunirse y operar desde Madrid y París. Sánchez (2006, 2008) y Castro (2010a).

73. DATAR (1973), *Loi des Finances*, Paris, Ministère des Finances ; Castro (2009), p. 44.

74. Carta de Boisseson al MAE-F, Madrid, 25-3-1966, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 316.

75. Carta de Henri Claudel, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de Francia en Barcelona, al MAE-F, Barcelona, 2-7-1973, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1971-1976, vol. 448.

76. «Francia-España. Conversaciones...», AMAE-E, R-7742/4 y R-9873/8; «L'essor des investissements espagnols à l'étranger», informe del jefe del Servicio de Expansión Económica de la Embajada de Francia en España, Madrid, 5-3-1973, CAEF, B-55.301; y «Contacts entre la Chambre de Commerce de Barcelone et la Chambre de Commerce de Perpignan pour favoriser l'investissement espagnol dans le Languedoc-Roussillon», Archivo de la Cámara de Comercio e Industria de Toulouse, dossier de la COPEF; Castro (2009), p. 46.

77. Por ejemplo Freixenet, Chupa Chups, Industrias Valls, Rodri, Castañer, Rivère y Antonio Puig. Para ampliar información, Raurich, Seoane y Sicart (1973) y Castro (2009).

78. Carta de Gaussen al MAE-F, Barcelona, 2-10-1970, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 315.

lizaron la plataforma de las ferias comerciales celebradas en Francia, especialmente las que, como la de Perpiñán, contaban con un Día de España.⁷⁹ Pese al clima de entendimiento imperante en la COPEF y la DATAR, y pese al mayor grado de desarrollo relativo de las regiones del noreste español, los participantes españoles se quejaron del trato paternalista que a menudo les dispensaban sus homólogos franceses:

Ils [les Français] restent encore sous l'impression que l'Espagne est un pays à qui son développement insuffisant permet de donner des leçons en matière économique et qui doit normalement accepter avec reconnaissance toute proposition émanant d'un pays industriellement plus développée qu'elle.⁸⁰

Resultados: inversión, asistencia técnica, turismo

Francia albergaba pocas dudas acerca del papel de los capitales y técnicas extranjeros en la industrialización catalana reciente: «On peut bien affirmer que sans les apports d'argent et de techniciens venus d'au-delà des Pyrénées, la Catalogne ne serait peut-être pas la région industrielle et commerciale la plus riche d'Espagne».⁸¹ A la hora de cruzar fronteras, las autoridades francesas dieron para Cataluña las mismas instrucciones que para el resto de España: 1) aprovechar las ventajas de la política económica franquista, es decir prestar especial atención, en un primer momento, a los sectores considerados estratégicos por la autarquía y, después, a los priorizados en los Planes de Desarrollo; 2) utilizar la asistencia técnica para introducirse en el mercado, sobre todo ante grandes actuaciones industriales (refinerías, centrales nucleares, planes de armamento...); y 3) dar el salto de la mera exportación a las actividades de montaje y fabricación, para salvar las barreras proteccionistas y beneficiarse del bajo coste de terrenos, infraestructuras y salarios. Esta implantación industrial podría efectuarse de dos formas, bien mediante la creación *ex novo* de filiales de producción, preferiblemente en asociación con el capital local, bien a través de la compra, mejor parcial que total, de firmas español-

79. En los años cuarenta y cincuenta, estos *Días de España* despertaron la desconfianza de las autoridades franquistas, por cuanto podían atraer a opositores residentes en la zona. CCFB-Acta de la reunión del 21-4-1949, ACCFB, vol. 28.

80. Informe del Consulado de Francia en Barcelona, Barcelona, 19-7-1966, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 316.

81. «Coopération économique internationale en Catalogne», informe de Henri de Boudaille, ministro plenipotenciario encargado del Consulado General de Francia en Barcelona, a Laurent Castelet, encargado de negocios de Francia en España, 9-10-1967, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 318.

las ya existentes.⁸² Nótese que los responsables franceses ponían el acento en las actividades industriales, particularmente en los grandes proyectos, dinámica muy acorde con la política gaullista de *Grandeur* (Sánchez, 2006).

Francia se mantuvo, durante todo el franquismo, entre los cinco primeros puestos de inversores extranjeros en España (con una media del 10% del total),⁸³ precedida a gran distancia por Estados Unidos y Suiza, y alternando posiciones con Alemania y Gran Bretaña.⁸⁴ Por sectores, el capital francés se concentró en automoción, minería, material eléctrico, química y alimentación. En 1970 el Ministerio francés de Economía y Finanzas contabilizó un total de 700 empresas francesas en España, en su mayoría emplazadas en las regiones de Madrid (43%) y Cataluña (27%). Si atendemos a las 250 mayores (por volumen de negocios) empresas francesas en España, 130 (52%) tenían su sede en Madrid y solo 70 (28%) en Cataluña.⁸⁵ En su mayoría, estas últimas se habían introducido en la economía catalana antes de 1936 en sectores relacionados con la química, la maquinaria industrial, la alimentación y el abastecimiento de agua, gas y electricidad.⁸⁶ De 1939 a 1975 se instalaron en Cataluña unas 75 empresas participadas mayoritaria o minoritariamente por el capital francés, concentrándose en la provincia de Barcelona (82,6%), la década de los sesenta (c. 50%) y los sectores de la Segunda Revolución Tecnológica (c. 50%) (cuadros 1 y 2). Esta inversión resultó inferior a la que Estados Unidos y Alemania, los dos grandes rivales de Francia en la España del desarrollo, dirigieron al mercado catalán, tanto en porcentajes sobre el total de su inversión en España (18,5% Estados Unidos, 14,5% Alemania y 6,5% Francia para 1966-1975), como en volumen de capital desembolsado y grado

82. Véanse a este respecto los numerosos informes elaborados por los Ministerios de Asuntos Exteriores y Economía y Finanzas, los boletines del Centre National du Commerce Extérieur y las publicaciones de las Cámaras de Comercio (por ejemplo *Perspectives économiques espagnoles. Informations générales pour l'étude d'investissements en Espagne* de la Cámara de Madrid y *Guide du commerce avec l'Espagne à l'usage de l'homme d'affaires et de l'investisseur* de la Cámara franco-española de París).

83. La media enmascara, empero, enormes fluctuaciones, explicables en función de la existencia o no de grandes operaciones como el suministro de fábricas, centrales y equipos «llave en mano».

84. El caso de Suiza es engañoso, pues englobó capitales de otras nacionalidades cobijados allí por razones fiscales. Alemania concierne únicamente a la República Federal Alemana.

85. «Investissements français en Espagne. Évolution et caractéristiques», informe del Puesto de Expansión de Madrid, enero 1971, AN-CAC Industrie, 800116/58.

86. Son ejemplos destacados: Sociedad General de Oxígeno (Air Liquide), Sociedad Anónima de Fibras Artificiales-SAFA (Gillet/Rhône-Poulenc), Manufacturas Cerámicas (Compagnie Générale d'Électricité), Compañía para la Fabricación de Contadores y Material Industrial (Compagnie des Compteurs), Société Générale des Eaux de Barcelone (Société Lyonnaise des Eaux et de l'Éclairage), Impactos Boxal (Péchiney), Ibérica de Industrias Químicas (Bericol), Nacuma (Francolor), Lumex (L'Éclairage Électrique), Decauville Construcciones (Decauville), Fichet Española (Fichet), Fenwick Española (Fenwick), Bardinnet (Bardinnet) y Cointreau España (Cointreau). Además, disponían de sucursales en Barcelona grandes bancos de inversión franceses como el Crédit Lyonnais y la Société Générale.

de influencia adquirido.⁸⁷ De hecho, en 1975 entre las 1.500 mayores empresas españolas por volumen de facturación, *Fomento de la Producción* solo recoge 16 empresas de capital francés con sede en Cataluña, encabezadas por SA de Fibras Artificiales-SAFA (puesto 135), Danone (148), Hispano-Francesa de Energía Nuclear-HIFRENSA (292), Bendibérica (331), Fenwick (545) y FAESSA (586).⁸⁸ Solo SAFA y Danone se encontraban entre las 50 mayores empresas catalanas.⁸⁹ Dentro de las pymes establecidas durante el franquismo, llama la atención la proliferación de empresas auxiliares del automóvil, que aprovecharon las ventajas del clúster local creado en torno a SEAT, si bien suministraron, en su mayoría, piezas y recambios a Renault (Valladolid) y Citroën (Vigo).⁹⁰

En efecto, durante prácticamente todo el franquismo, el capital francés priorizó otros dos destinos: Madrid (caso de Saint Gobain, Péchiney, Rhône-Poulenc, Thomson-CSF, L'Oréal, Alsthom, Neyrpic o JC Decaux) y los polos de desarrollo (Renault y Michelin en Valladolid, Michelin en Burgos, Citroën en Vigo, Air Liquide y Rhône-Poulenc en Huelva y Péchiney en La Coruña, entre otros).⁹¹ La elección de Madrid derivó directamente de la voluntad de estar cerca de la Administración central, especialmente de los Ministerios de Hacienda, Industria y Comercio, donde se resolvían las autorizaciones oficiales exigidas antes y después del Plan de Estabilización. Puede que Cataluña tuviese más tradición empresarial, pero lo que de verdad importaba, el poder político, se encontraba en la capital del Estado: «il ne faut pas oublier que le principal centre de décisions se trouve à Madrid».⁹² El asentamiento en los polos tuvo mucho que ver con el conocimiento previo de esta política económica regional y las recomendaciones realizadas al respecto por el gobierno francés. Sabido es que la principal (que no única) fuente de inspi-

87. Datos de Muñoz, Roldán y Serrano (1978), p. 134, completados con *Economía Industrial* y COCINB. Mismas conclusiones en Puig y Álvaro (2015) y Cámara Oficial de Comercio y Navegación de Barcelona (varios años). Los porcentajes de inversión francesa en Cataluña se incrementarían progresivamente tras el ingreso de España en la CEE, llegando al 35-40% del total de la inversión francesa en España (con grandes operaciones como las de los grupos Suez Environnement Company, Elior, Vivendi, Danone, Hachette, Sanofi, Saint Gobain, Plastic Omnium o Axium). Hoy hay registradas en Cataluña 752 empresas participadas por el capital francés (de 24.661 empresas extranjeras y 2.119 empresas francesas en España). SABI (2015).

88. *Fomento de la Producción* (1976).

89. *Ibidem*.

90. En efecto, el grueso de los proveedores de Renault y Citroën se localizaba en Cataluña (35,6%), País Vasco (25,7%) y Madrid (20,7%), correspondiendo a Castilla-León y Galicia un escaso 8% del total (datos para 1962, Sánchez, 2013, p. 147). Historia de la industria auxiliar del automóvil en Ortiz-Villajos (2010) y evolución de SEAT durante el franquismo en Catalan (2006).

91. La política regional franquista designó un total de 10 polos de desarrollo (La Coruña, Vigo, Sevilla, Valladolid, Zaragoza, Granada, Córdoba, Oviedo, Logroño y Villagarcía de Arosa) y 2 de promoción (Burgos y Huelva).

92. «La place de l'État dans l'économie espagnole», informe del MAE-F, s.f. AMAE-F, EUROPE, Espagne 1961-1970, vol. 317.

ración de los Planes españoles de Desarrollo fue la planificación indicativa francesa: la Comisaría del Plan tuvo su referente en el *Commissariat* y los Polos de Desarrollo y Promoción en las *Commissions de Développement Economique Régional* introducidas en el *IV^e Plan*.⁹³ El capital francés llegó a suponer el 65% del capital extranjero y el 10% del total del capital destinado a los polos franquistas. Seguramente las empresas establecidas antes de 1964, como Renault y Citroën, influyeron en la elección de los lugares de localización. Después, esas empresas, y sus auxiliares, se valieron de los incentivos financieros, fiscales y administrativos otorgados por el Estado para ampliar y modernizar sus instalaciones. En la política regional franquista, Cataluña pagó el precio de ser rica: por su elevada concentración industrial fue excluida del reparto de polos, y privada por tanto de posibles inversiones francesas. Cabe señalar, por último, que como en el resto del Estado español el capital francés perdió en Cataluña grandes batallas frente a la competencia extranjera, caso de la industria de televisión en color, en su mayoría concentrada en Barcelona, que adoptó el sistema alemán PAL; y de la refinería de petróleo de Tarragona, cuyo porcentaje de participación foránea se atribuyó a las norteamericanas Chevron y Texaco.⁹⁴

93. Más detalles en González (1979), López Rodó (1990), Estapé (2001), Sánchez (2006) y De la Torre y Zúñiga (2009, 2013). Los industriales catalanes rechazaron en masa esta política económica regional, argumentando que era un error centrarse en zonas y actividades de consolidación cuando menos incierta. Molinero e Ysàs (1991), p. 114.

94. Sánchez (2006), pp. 311-334.

CUADRO 1 • *Presencia francesa entre las 1.500 mayores empresas españolas en 1974*

Empresas con capital extranjero en España			386 (25,7%)
Empresas con capital extranjero en Cataluña			129 (8,6%)
Reparto del capital extranjero en Cataluña		Francia	16 (12,4%)
<i>a. Por empresas</i>		Alemania	19 (14,7%)
		Estados Unidos	26 (20,1%)
		Reino Unido	16 (12,4%)
		Otros	52 (40,3%)
<i>b. Por sectores (5 principales)</i>			
Alimentación	11	Francia	2
		Alemania	1
		Estados Unidos	6
		Reino Unido	1
Construcción mecánica	15	Francia	3
		Alemania	2
		Estados Unidos	4
		Reino Unido	3
Ind. químico-farmacéutica	24	Francia	1
		Alemania	6
		Estados Unidos	3
		Reino Unido	2
Material eléctrico	15	Francia	2
		Alemania	2
		Estados Unidos	4
		Reino Unido	1
Textil	8	Francia	1
		Alemania	–
		Estados Unidos	1
		Reino Unido	2

Fuente: elaboración propia a partir de *Fomento de la Producción* (1975).

CUADRO 2 • Empresas creadas o participadas por Francia en Cataluña, 1945-1975*

Empresa española	Localización (sede y/o principal centro de producción)	Año de fundación / participación	Sector de actividad	Empresa francesa
A RAYMOND TECNIACERO SA	Sant Fruitós de Bages (Bcn)	1972	Automoción	A Raymond et cie
ACIEROID SA	Hospitalet de Llobregat (Bcn)	1967	Construcción	Bouygues
AGUAS FONT VELLA Y LANJARON SA	Barcelona	1943	Alimentación	BSN Gervais-Danone
ARO WELDING TECHNOLOGIES SA	Barcelona	1964	Maquinaria	Aro Welding Technologies
ARTES JAEGER SA	Sabadell (Bcn)	1966	Automoción	Jaeger
AUXILIAR DE SEGUROS SOCIEDAD DE AGENCIA DE SEGUROS SL	Barcelona	1969	Seguros	–
BARCOT INV. SL (ant. Lacetania SL)	Sant Fruitós de Bages (Bcn)	1967	Inv. inmobiliarias	–
BARNICES VALENTINE SAU	Montcada i Reixac (Bcn)	–	Química	Valentine
BENDIBÉRICA SA	Granollers (Bcn)	1966	Automoción	DBA
BIC GRAPHIC EUROPE SA	Tarragona	1967	Mat. escritorio, impresión y artes gráficas	Bic
BIC-IBERIA SA (ant. Laforest SA)	Tarragona	1957	Mat. escritorio	Bic
BOMBAS GUINARD SA	Barcelona	1963	Mat. construcción	Pompes Guinard
CAHORS ESPAÑOLA SA	Vilamala (Girona)	1970	Mat. electromecánico	Cahors
CANTALOU SA	Pallejà (Bcn)	1962	Alimentación	Cemoi
CARREFOUR ALMAR SA	El Prat de Llobregat (Bcn)	1973	Grandes almacenes y cadenas alimenticias	Carrefour
COMBITAINER HISPANIA SA	Sant Boi de Llobregat (Bcn)	1966	Contenedores	–

(Continúa en la página siguiente)

Empresa española	Localización (sede y/o principal centro de producción)	Año de fundación / participación	Sector de actividad	Empresa francesa
COMERCIAL FLEXICO SA	Barcelona	1966	Plásticos	Flexico
CRISTALERÍA ESPAÑOLA SA	Arboç del Penedès (Tarragona)	1973	Vidrio	Saint Gobain
CROUZET ESPAÑOLA SA	Barcelona	1963	Mat. eléctrico	Crouzet
CTT STRONGHOLD SA	Barcelona	1957	Mat. construcción	Bouygues
DANONE SA	Barcelona	1956	Alimentación	BSN Gervais-Danone
DELOULE ESPAÑOLA SA	Figueres (Girona)	1963	Maquinaria	Deloule
ELIS MANOMATIC SA	Parets del Vallès (Bcn)	1973	Servicios de limpieza	Europe Linge Service
EREBUS SA	Barcelona	1946	Mat. fontanería, calefacción y aire acondicionado	—
EUGÈNE PERMA ESPAÑA SA	Barcelona	1942	Perfumería y cosméticos	Eugène Perma
FAESSA INTERNACIONAL SA	Barcelona	1966	Automoción	Ferodo
FAIVELEY TRANSPORT IBERICA SA	La Selva del Camp (Tarragona)	1966	Mat. ferroviario	Faiveley
GEMALTO SP SA	Parets del Vallès (Bcn)	1964	Plásticos	Gemalto
GROUPE ZANNIER ESPAÑA SA	Barcelona	1964	Textil	Zannier
HISPANO-FRANCESA DE ENERGÍA NUCLEAR SA-HIFRENSA	Barcelona	1966	Electricidad	EDF
HONEYWELL BULL SA	Barcelona	1962	Informática	Bull
HUTCHINSON PALAMÓS SA	Palamós (Girona)	1952	Automoción	Hutchinson/CFP
IAC STOPSON ESPAÑOLA SA	Barcelona	1975	Mat. eléctrico	IAC Boet Stopson
IMERYS DIATOMITA ALICANTE SA	Rubí (Bcn)	1965	Química	Ymeris

(Continúa en la página siguiente)

Empresa española	Localización (sede y/o principal centro de producción)	Año de fundación/ participación	Sector de actividad	Empresa francesa
IMERYS PERLITA BARCELONA SA	Rubí (Bcn)	1968	Química	Ymeris
LABAZ-PISAGRA SA	Barcelona	1968	Farmacia	Laboratoires Labaz
LABORATORIOS EUGÈNE	Barcelona	-	Química	Eugène Gallia
LAS COMAS CEMOI	Olot (Girona)	1967	Alimentación	Cemoi
LORILLEUX-LEFRANC ESPAÑOLA SA	Barcelona	1950s	Impresión y artes gráficas	Lorilleux-Lefranc
LORY SAE	Badalona (Bcn)	-	Química	Lory
MASSANES Y GRAU SA	Barcelona	1958	Alimentación	SODIMA (Yoplait)
MERSEN IBERICA SA (ant. SA de Fabricación de Carbones Eléctricos)	Sant Feliu de Llobregat (Bcn)	1958	Mat. eléctrico	Mersen
METALCO SA	El Prat de Llobregat (Bcn)	1961	Ferretería y hierros industriales	Descours et Cabaud
MILLIAT SAULA SA	Granollers (Bcn)	1968	Alimentación	Milliat Frères
MORY ESPAÑOLA SA	Barcelona	1965	Transporte	Mory
NEXANS IBERIA SL	Polinyá (Bcn)	1974	Mat. eléctrico	Nexans
PIERRE FABRE IBERICA SA	Barcelona	1970	Perfumería y farmacia	Laboratoires Pierre Fabre
PRÉNATAL SA	Hospitalet de Llobregat (Bcn)	1962	Art. infantiles	Prénatal
QUIMIGRANEL SA	Barcelona	1963	Química	Petrofrance
RAILTECH SUFETRA SA	Hospitalet de Llobregat (Bcn)	1942	Mat. ferroviario	Delachaux
RENAULT RETAIL GROUP BARCELONA SA	Espulgues de Llobregat (Bcn)	1965	Automoción	Renault
RICARD ESPAÑOLA SA	Castellbisbal (Bcn)	1970	Alimentación	Ricard

(Continúa en la página siguiente)

Empresa española	Localización (sede y/o principal centro de producción)	Año de fundación/ participación	Sector de actividad	Empresa francesa
RICARDO PREHN SA	Castellbisbal (Bcn)	1973	Art. de caucho	SOCAT Delmon
ROBAPHARM ESPAÑA SA	Barcelona	1966	Farmacia	Laboratoires Pierre Fabre
ROBERTET ESPAÑA SA	Barcelona	1975	Alimentación	Robertet
S. TORRAS DOMÈNECH SA	Fiaçà (Girona)	-	Papel	Papeteries de France y Banque Dreyfus
SA DE FRUTAS Y CONSERVAS	Balaguer (Lleida)	-	Alimentación	-
SAENGER SA	Barcelona	1955	Mat. eléctrico	Société Industrielle des Liaisons Électriques
SAFIC ALCAN ESPAÑA SA (ant. Importaciones y Suministros para la Industria SA)	Barcelona	1951	Transporte y distribución de productos no perecederos	SAFIC Alcan
SAMIFI ESPAÑOLA SA	Rubí (Bcn)	1958	Mat. calefacción y refrigeración	Samifi
SBI CONNECTORS ESPAÑA SA	Sant Esteve Sesrovires (Bcn)	1963	Mat. eléctrico	Sté Industrielle de Construction d'Appareils et Matériel Électrique-SICAME
SCHWARTZ-HAUMONT CONSTRUCCIONES METÁLICAS SA	Vilaseca (Tarragona)	1963	Construcción	Schwartz Haumont
SELMAR SA	Barcelona	1970	Servicios de limpieza y mantenimiento	-

(Continúa en la página siguiente)

Empresa española	Localización (sede y/o principal centro de producción)	Año de fundación / participación	Sector de actividad	Empresa francesa
SKIS ROSSIGNOL DE ESPAÑA SL	Artés (Bcn)	1971	Art. de deporte	SKIS Rossignol
SOCLA VALVES AND CONTROLS IBERICA SA	Rubí (Bcn)	1968	Fontanería	Socla Laboratoires de Biologie Végétale Yves Rocher
STANHOMÉ SA	Barcelona	1967	Perfumería y cosmética	–
TASADA Y BELTRÁN SA	Barcelona	–	Alimentación	–
TAGA SA	Campdevàdol (Girona)	1965	Automoción	–
TECHNAL IBÉRICA SA	Barcelona	1972	Mat. construcción	Technal
TECHNIP IBERIA SA	Cornellà de Llobregat (Bcn)	1972	Servicios de ingeniería	Technip
TRACTEL IBERICA SA	Hospitalet de Llobregat (Bcn)	1959	Mat. elevación y manipulación	Tractel
TRANSTRUFLEX SA	Barcelona	–	Mat. industrial	Transflex
UNIÓN EXPLOSIVOS RÍO TINTO SA	Tarragona	1973	Química	Aquitaine Organico
VALEO SISTEMAS DE SEGURIDAD Y CIERRE SA	Olesa de Montserrat (Bcn)	1966	Automoción	Valeo
VIDRIERA VILELLA	Barcelona y Castellat del Vallès (Bcn)	1969	Vidrio	BSN Gervais-Danone

* Participación mayoritaria o minoritaria. Se excluyen sucursales comerciales y agencias de venta.

Fuente: elaboración propia a partir de *Fomento de la Producción*, SABI, AMAE-F, CAEF y páginas corporativas de las empresas.

Junto al capital francés, y en gran parte ligado a él, se registró un flujo continuo de intercambios comerciales y asistencia técnica de origen también francés. En el tránsito de los años sesenta a setenta, las compras a Francia suponían el 8-10% del total de las importaciones catalanas, mientras que las ventas alcanzaban valores medios del 12,5% del total de las exportaciones. El primer porcentaje se acercaba a la media de las compras españolas a Francia (10,2% entre 1965 y 1975), el segundo se situaba por encima de la media de las ventas (11,3% para el mismo intervalo). Francia se colocaba así en el puesto número tres (después de Alemania y Estados Unidos) como proveedor y en el número uno como cliente de Cataluña, destacando sus importaciones y exportaciones de bienes de equipo. Prácticamente la totalidad de los intercambios se efectuaba por carretera.⁹⁵

Respecto a la asistencia técnica, Francia encabezó, con una media del 23,3% entre 1964 y 1975, el número de contratos de transferencia de tecnología y asistencia técnica firmados entre sociedades españolas y extranjeras (por delante de Estados Unidos y Alemania, cuyos porcentajes fueron inferiores

CUADRO 3 • *Contratos de asistencia técnica con Francia, 1964-1975*

	ESPAÑA			CATALUÑA			
	Total contratos España-extranjero	Contratos España-empresas francesas	% Francia	Total contratos Cataluña-extranjero	Contratos Cataluña-empresas francesas	% Extranjero en Cataluña	% Francia en Cataluña
1964	253	72	28,7	75	14	29,6	18,6
1965	380	81	21,3	149	25	39,2	16,7
1966	384	110	28,6	111	26	28,9	23,4
1967	343	83	24,1	112	19	32,6	16,8
1968	386	86	22,2	133	26	34,4	19,5
1969	442	92	20,8	121	24	27,3	19,8
1970	582	146	25,0	157	37	26,9	23,6
1971	662	154	23,2	159	38	24,0	23,9
1972	617	132	21,3	159	25	25,7	15,7
1973	747	169	22,6	189	41	25,3	21,7
1974	777	169	21,7	144	39	18,5	27,1
1975	1.458	309	21,1	403	85	27,6	21,1
Total 1964-75	7.031	1.603	23,3 (media)	1.912	339	28,3 (media)	20,6 (media)

Fuente: elaboración propia a partir de *Economía Industrial* (1965-1975).

95. COCINB y Ministerio de Comercio (varios años).

al 20%).⁹⁶ Cataluña acogió el 28,3% del total de los contratos extranjeros y solo el 20,6% de los contratos franceses (cuadro 3). Por sectores, destacaron la construcción, la química, la alimentación, el textil y el papel. Las operaciones más relevantes, por número, duración y cuantía de los contratos, correspondieron a dos de las empresas presididas por Duran Farell: Gas Natural, filial de Catalana de Gas, e HIFRENSA, propietaria de la central nuclear de Vandellós.⁹⁷

En los años cincuenta y sesenta, los turistas franceses representaron en torno a un tercio del conjunto de los visitantes extranjeros con destino a España, y generaron un 20% del total de las divisas por concepto «turismo» ingresadas en la balanza española de pagos.⁹⁸ Cataluña fue la principal región de acogida, fruto de su proximidad geográfica y amplia oferta de sol y playa. En 1965 el litoral catalán concentraba el 30% aproximadamente de la capacidad hotelera española. De 1961 a 1975 el número de plazas de hotel en la región pasó de 35.023 a 166.814, el de empleos en hostelería de 66.930 a 96.382 y el de turistas extranjeros de 2 a 6 millones, superándose el 3% de cuota de participación en el turismo mundial.⁹⁹ El turismo creó oportunidades de negocio que muchos sectores, como el textil, supieron aprovechar, reconvirtiendo sus antiguas fábricas en lugares de ocio y consumo al gusto del forastero.¹⁰⁰ Los franceses fueron los que más visitaron Cataluña: el Consulado francés de Barcelona estimó la presencia de 3-4 franceses por 1 español (o extranjero de otras nacionalidades) en la Costa Brava en los meses de verano.¹⁰¹ El 85-90% de los turistas franceses entraron en España por carretera (vía La Junquera o Puigcerdà) y en automóvil privado, tanto si Cataluña era su destino final como si se encontraban en tránsito hacia otros lugares. En Cataluña se alojaron, por este orden, en apartamentos (propios o ajenos), hoteles y campings.¹⁰² Lamentablemente, solo disponemos de información estadística para hoteles y campings (gráficos 1 y 2).

96. Cebrián (2005), p. 180; Sánchez (2006), p. 270; Castro y Sánchez (2014), p. 11. Datos para 1964-1975 en *Economía Industrial* (revista del Ministerio de Industria). Las patentes, no obstante, tuvieron un origen mayoritariamente estadounidense. Hidalgo, Molero y Penas (2010), pp. 55-57.

97. *Economía Industrial* (1965-1975).

98. Carreras y Tafunell (2005), Ministerio de Información y Turismo (1951-1975) y Banque de France (1950-1970).

99. Maluquer de Motes (1998), pp. 194-195, y (2011), pp. 356-357, 370, 382 y 397.

100. Vila y Jané (1962), p. 273. Más detalles en Barbaza (1966), Costa-Pau (1966), Llobet (1968) y Pack (2009).

101. Carta de Monmayou al MAE-F, Barcelona, 17-9-1965, AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 366.

102. «Comunicado del Ministerio de Finanzas sobre adquisiciones por súbditos franceses de bienes inmobiliarios en España», informe del consejero comercial Thomas de Carranza, Paris, 18-4-1966, AGA-Cultura, caja 19.742.

GRÁFICO 1 - Número de viajeros* en establecimientos hoteleros, 1966-1975

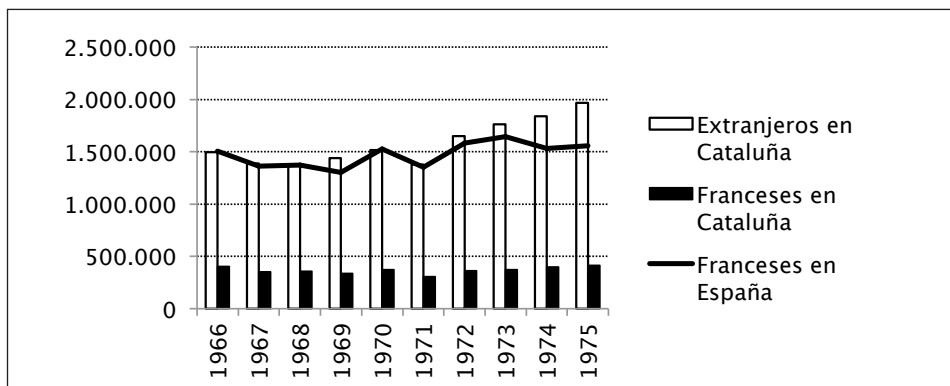
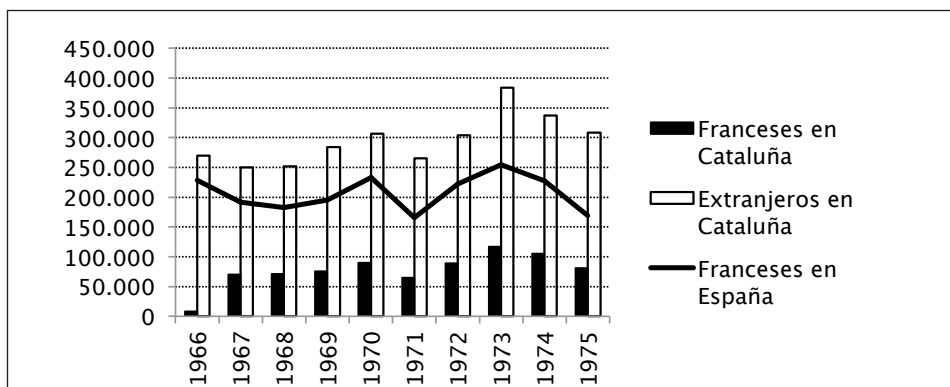


GRÁFICO 2 - Número de viajeros* en campings, 1966-1975



* Mínimo una pernoctación

Fuente (gr. 2 y 3): Garay (2007), a partir de datos del INE.

Nota: la inflexión de 1970-1971 obedece, básicamente, a un cambio en la calificación de los alojamientos turísticos (O.M. 19/7/68), que llevó a la fusión, desaparición o traslado de categoría de numerosos establecimientos.

La afluencia masiva de turistas franceses coincidió con la progresiva ampliación y mejora de las infraestructuras catalanas, especialmente en lo que respecta a las carreteras Perpiñán-Barcelona, La Jonquera-Barcelona y Cerbère-Figueras, la estación ferroviaria de Cerbère-Portbou, los aeropuertos de Barcelona y Girona, y la electrificación de varios tramos ferroviarios que atravesaban los Pirineos.¹⁰³

103. Las dificultades históricas del distinto ancho de vía (1,67 m en España frente a 1,43 m en Europa) habían sido solventadas gracias a la utilización de un sistema automático de ejes

Archivos y prensa dan cuenta de numerosas operaciones de compra-venta de inmuebles en Cataluña por parte de ciudadanos franceses, aprovechando los bajos precios y las ventajas financieras: «des prix introuvables en France», «une excellente affaire». ¹⁰⁴ Solían intermediar agencias inmobiliarias con sede en España o Francia, que edificaban y/o gestionaban la transacción. Parte de las adquisiciones se destinaron al disfrute particular (de forma temporal durante el verano o permanente tras la jubilación), y parte fue objeto de especulación (la reventa llegó a generar plusvalías anuales del 30-40%). ¹⁰⁵ Esta información resulta, no obstante, muy difícil de cuantificar, puesto que para burlar trabas legales y eludir impuestos vendedores y compradores solían llevar sus negocios con gran «discreción», utilizando divisas importadas de forma clandestina o autorizadas únicamente para viajes, y camuflando plusvalías (no repatriables) en forma de otro tipo de beneficios. La propaganda de los promotores animaba abiertamente a estas prácticas ilícitas:

Il vous suffit d'économiser les frais de voyage et de multiplier les déplacements annuels pour réunir rapidement —surtout lorsque l'on fait partie d'une famille nombreuse— les fonds nécessaires à la construction d'un appartement en Espagne. ¹⁰⁶

A partir de 1965, tras algunos escándalos financieros, el Banco de Francia impuso varios mecanismos de control, como la necesidad de solicitar autorización estatal para cualquier compra de inmuebles en el extranjero y la extensión internacional del impuesto que se aplicaba en Francia a las segundas residencias. No obstante, muchos compradores continuaron operando sin cumplir estas formalidades. ¹⁰⁷ Las autoridades francesas calcularon sumas de 120 a 400 millones de nuevos francos transferidos anualmente a España para la compra de inmuebles, «dont une bonne partie située en Catalogne». ¹⁰⁸

Las empresas francesas dedicadas a la gran distribución se percataron pronto de las oportunidades de negocio asociadas al turismo francés en España: «les touristes sont les meilleurs “rabatteurs” (captadores) des investissements français en Espagne». ¹⁰⁹ Las primeras cadenas de hipermercados

intercambiables (sin transbordos), patentado por la española Talgo S.A. Comín *et al.* (1998), vol. II, p. 154.

104. Recortes de prensa en AGA-Cultura, cajas 19.740 y 19.742.

105. Semblanza del fenómeno en Arespacochocha (1967) y Aguilar (1978).

106. AGA-Cultura, caja 19.740.

107. Informe del Ministerio de Economía y Finanzas, 1966, CAEF, B-43.847.

108. «Comunicado del Ministerio de Finanzas sobre adquisiciones por súbditos franceses...», *doc. cit.*

109. «Réunion des Chambres de Commerce et d'Industrie franco-espagnoles (Madrid, 21 juin 1965)», Archivo de la Cámara de Comercio e Industria de París, I-6.10 (2).

(que a diferencia de los supermercados establecidos en décadas anteriores¹¹⁰ integraban productos alimentarios y no-alimentarios) llegaron a España a principios de los años setenta de la mano del grupo Carrefour.¹¹¹ Entre 1973 y 1980 Carrefour inauguró en España un total 17 establecimientos, constituidos bajo la marca Pryca (acrónimo de «precio y calidad») y ubicados preferentemente en la costa mediterránea, casi la mitad en Cataluña (8 de 17).¹¹² Arrancaba así la formidable expansión de las grandes superficies comerciales francesas por toda la geografía española.

Conclusión

Independientemente de su color político, el gobierno y los empresarios franceses adoptaron hacia la España franquista un enfoque eminentemente práctico. De ahí que tanto los refugiados políticos como las instituciones republicanas en el exilio fuesen, cuando menos, ignorados. No solo no ayudaban a ampliar y consolidar los negocios franceses en España, sino que, además, obstaculizaban la relación con los medios oficiales, en los que radicaba todo el poder de decisión en aquellos años de dictadura e intervencionismo. Los representantes de la política y la economía francesas reconocieron el componente territorial del Estado español y resaltaron las ventajas competitivas de Cataluña (sobre todo de Barcelona) frente al resto de España (a menudo reducida a Castilla): proximidad geográfica, antigüedad de relaciones, afinidad cultural, tejido industrial previo, capacidad exportadora, mano de obra abundante, barata y con diversos grados de formación (cualificada —autóctona— y no cualificada —inmigrante—), y grandes expectativas de crecimiento a corto y medio plazo. Ahora bien, Cataluña era parte de España. Los medios económicos franceses utilizaron las mismas estrategias de acceso en todo el territorio español. Si se adaptaron a las características particulares de Cataluña (elaborando estudios diferenciados, participando en la Feria de Muestras de Barcelona o aliándose con socios locales), también lo hicieron a la hora de abordar otros mercados regionales, como, en España, el vasco o el madrileño.

Fueron muchos los cumplidos y ostentosas las declaraciones de intenciones emitidos por los responsables franceses en relación con Cataluña. No obs-

110. Algunos importados directamente de Estados Unidos y otros indirectamente previo paso por Europa o Latinoamérica. Véanse García Ruiz (2007) y Maixé-Altés (2009).

111. La firma Carrefour, fundada en 1959, estableció su primer hipermercado en Sainte Geneviève des Bois, a las afueras de París, en 1963. España constituyó su segundo país de internacionalización, después de Bélgica. Castro (2010b), p. 105.

112. Los Carrefour catalanes se instalaron en El Prat de Llobregat (1973), Roses (1974), Calonge (1974), Tarragona (1976), L'Escala (1976), Platja d'Aro (1976), Terrassa (1978) y Cabrera de Mar. El resto en Málaga, Valencia, Palma de Mallorca, San Juan, Lugones, Puerto de Santa María, Córdoba, Paterna y San Sebastián. Castro (2010b), pp. 114, 117 y 133.

tante, a la hora de la verdad, Francia no desarrolló durante el franquismo unas relaciones económicas particularmente intensas con Cataluña. La mayoría de los *champions nationaux* establecidos en Cataluña, así como sus principales inversiones, llegaron antes del 36 o después del 75. ¿Qué ocurrió pues en los años del franquismo? Podemos resaltar tres grandes dinámicas: 1) los franceses prefirieron implantarse en Madrid, para facilitar los trámites con la Administración central, y en los polos de desarrollo, para aprovechar las ventajas de aquella política económica regional tan afín a la suya. Los Estados se buscaron, y ello implicó la desatención de una región relativamente más avanzada que en teoría ofrecía más oportunidades de inversión; 2) Francia no pudo a menudo soportar la competencia de sus dos grandes rivales en el mercado español, Estados Unidos y Alemania, de manera que, como en el resto de España, algunos de sus más ambiciosos proyectos industriales fracasaron; y 3) Francia influyó decisivamente, aun sin pretenderlo, en la transformación de Cataluña en una economía de servicios, desempeñando un papel cada vez más destacado en la gran distribución y el sector inmobiliario, muy ligados al turismo, y en la prestación de servicios a las empresas.

En definitiva, los moderados resultados de la industria francesa en Cataluña entre 1939 y 1975 tuvieron mucho que ver con el propio modelo de capitalismo estatista vigente en Francia, muy centrado en los grandes proyectos de inversión priorizados en su planificación indicativa, y muy atento a la política económica del país receptor. Siguiendo a Murtha y Lenway (1994), Dunning y Narula (1996), Dunning y Lundan (2008) y Castro (2010a), podemos confirmar la importancia de la variable estatal en el comportamiento de la inversión exterior. En el destino geográfico y sectorial del capital francés en España influyeron más las directrices gubernamentales que las competencias productivas, comerciales y tecnológicas comúnmente atribuidas por la literatura académica a los mercados de acogida (Johanson y Valne, 1977, 2009; Vernon, 1966; Cantwell e Iammarino, 1998, 2000, 2005; Buckley, 2009; Jones, 2005, 2014; Puig y Álvaro, 2015, entre otros). Ampliamente condicionada por el Estado (los Estados), la industria francesa no supo o no pudo aprovechar todas las ventajas que a priori le brindaba Cataluña, dejándose adelantar por las multinacionales norteamericanas y alemanas, menos dependientes de las decisiones gubernamentales y más atentas a los estímulos del mercado. En cambio, Francia destacó en los capítulos menos planificados y más ligados a la iniciativa privada, por los que el Estado solo se interesó realmente cuando ya habían alcanzado cifras significativas. Efecto combinando de la acción gubernamental y de las fuerzas del mercado, la presencia económica francesa en Cataluña se caracterizó, en términos comparativos, por perder peso industrial y ganar importancia en los servicios, en consonancia con la propia evolución de la economía catalana.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, Santiago (1978), *Las adquisiciones por extranjeros de bienes inmuebles en España*, Banca Mas Sardá, Madrid.
- AGUSTÍ, David (2013), *El franquismo en Cataluña*, Sílex, Barcelona.
- AINAUD, Josep M. (1996), *Ministres catalans a Madrid*, Planeta, Barcelona.
- ALTED, Alicia; DOMERGUE, Lucienne (coords.) (2003), *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*, UNED, Madrid.
- ÁLVARO, Adoración (2012), *La inversión directa estadounidense en España. Un estudio desde la perspectiva empresarial (c. 1900-1975)*, Banco de España, Madrid.
- AMBASSADE DE FRANCE EN ESPAGNE (2012), *La relation France-Espagne*, Service de Presse et de Communication de l'Ambassade, Madrid.
- ARES, Cristina (2009), «La regionalización à la française. El alcance del derecho a la experimentación», *Revista de Estudios Políticos*, 143, pp. 31-55.
- ARESPACOCHAGA, Juan de (1967), «La especulación del suelo en las zonas turísticas», *Economía Financiera Española*, 13-14, pp. 39-50.
- ASTEF (varios años), *Annuaire des anciens stagiaires*, ASTEF, París.
- BARBAZA, Yvette (1966), *Le paysage humain de la Costa Brava*, Armand Colin, París.
- BARCA, Francesc X. (2005), «Nuclear power for Catalonia: the role of the official Chamber of Industry of Barcelona, 1953-1962», *Minerva*, 43, pp. 163-181.
- BENET, Josep (1978), *Catalunya sota el règim franquista*, Blume, Barcelona.
- BENSOUSSAN, Mathilde (1985), «Image de la Catalogne dans les manuels scolaires d'espagnol en France», en MONÈS, J.; SOLÀ, P. (eds.), *Escola i Estat, Actes de les 7 Jornades d'Història de l'Educació als Països Catalans*, Eumo, Barcelona, pp. 41-51.
- BERJOAN, Nicolas (2010), «“Nosaltres els Catalans du Nord”. Une histoire de l'identité roussillonnaise à l'âge des nations», *Cercles. Revista d'història cultural*, 13, pp. 61-80.
- BONIN, Hubert (2009), «First American firms coming to France (from the 1900s to the 1930s)», en BONIN, H.; GOEY, F. (eds.), *American Firms in Europe (1880-1980). Strategy, Identity, Perception and Performance*, Droz, Ginebra, pp. 503-648.
- BRODER, Albert (1981), *Le rôle des intérêts économiques étrangers dans la croissance de l'Espagne au XIX^e siècle*, Tesis doctoral, Université de Paris X.
- BUCKLEY, Peter J. (2009), «Business history and international business», *Business History*, 3, pp. 307-333.
- BUSTURIA, Daniel (ed.) (1994), *Del reencuentro a la convergencia: Historia de las relaciones bilaterales hispano-francesas*, Fundación Diálogo, Madrid.
- CABANA, Francesc (1986), *Les multinacionals a Catalunya*, La Magrana, Barcelona.
- CABANA, Francesc (1994), *La Cambra de Barcelona i els seus presidents*, Cambra Oficial de Comerç, Indústria i Navegació, Barcelona.
- CABANA, Francesc (1996), *La burgesia catalana. Una aproximació històrica*, Proa, Barcelona.

- CABANA, Francesc (2000), *37 anys de franquisme a Catalunya. Una visió econòmica*, Pòrtic, Barcelona.
- CABANA, Francesc (coord.) (2006), *Cien empresarios catalanes*, LID, Madrid.
- CÁMARA DE COMERCIO FRANCESA DE BARCELONA-CCFB (2008), «Cámara de Comercio Francesa de Barcelona», en RIBERA, F., *Los número uno en España*, Doblerre, Barcelona, pp. 431-440.
- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO Y NAVEGACIÓN DE BARCELONA-COCINB (1964-1979), *Memoria económica de Cataluña*, COCNB, Barcelona.
- CANAL, Jordi; CHARLON, Anne; PIGENET, Phryné (dirs.) (2005), *Les exils catalans en France*, Presses de l'Université Paris-Sorbonne, París.
- CANTWELL, John A.; IAMMARINO, Simona (1998), «MNCs, technological innovation and regional systems in the EU: some evidence in the Italian case», *International Journal of the Economics of Business*, 5/3, pp. 383-408.
- CANTWELL, John A.; IAMMARINO, Simona (2000), «Multinational Corporations and the Location of Technological Innovation in the UK Regions», *Regional Studies*, 34/4, pp. 317-332.
- CANTWELL, John A.; IAMMARINO, Simona (2005), «The technological innovation of multinational corporations in the French regions», *Revue d'Économie Industrielle*, 109, pp. 9-28.
- CARPIO, Alfonso (2012), «Ciencia y política exterior francesa en la España de Franco: el caso de los físicos catalanes», en HERRAN, N.; ROQUÉ, X. (eds.), *La física en la dictadura. Físicos, cultura y poder en España, 1939-1975*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, pp. 221-238.
- CARRERAS, Albert (1990), «Cataluña, primera región industrial de España», en NADAL, J.; CARRERAS, A. (coords.), *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX-XX)*, Ariel, Barcelona, pp. 259-295.
- CARRERAS, Albert; TAFUNELL, Xavier (1993), «La gran empresa en España (1917-1974): una primera aproximación», *Revista de Historia Industrial*, 3, pp. 127-176.
- CARRERAS, Albert; TAFUNELL, Xavier (coords.) (2005), *Estadísticas históricas de España, siglos XIX-XX*, Fundación BBVA, Bilbao.
- CASTRO, Rafael (2009), «Experiencias previas a la gran internacionalización de la empresa española: el mercado francés y las instituciones, 1949-1980», *Información Comercial Española*, 849, pp. 39-53.
- CASTRO, Rafael (2010a), *Génesis y transformación de un modelo de inversión internacional: el capital francés en España, c. 1850- 2006*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- CASTRO, Rafael (2010b), «“Máquinas de vender”. Una historia de la gran distribución francesa en España desde los años sesenta», *Revista de Historia Industrial*, 44/3, pp. 97-137.
- CASTRO, Rafael; SÁNCHEZ, Esther (2014), «How Does Knowledge cross borders? The SOFRE group in the Spain of the Planning, 1959- 1976», *Industrial and Corporate Change*, 24/6, pp. 1247-1283.

- CATALÀ, Michel (1997), *Les relations franco-espagnoles pendant la deuxième guerre mondiale: rapprochement nécessaire, réconciliation impossible: 1939-1944*, L'Harmattan, Paris.
- CATALAN, Jordi (1995), *La economía española durante la Segunda Guerra Mundial*, Ariel, Barcelona.
- CATALAN, Jordi (2006), «La SEAT del Desarrollo, 1948-1972», *Revista de Historia Industrial*, 30, pp. 143-193.
- CEBRIÁN, Mar (2005), «La regulación industrial y la transferencia internacional de tecnología en España (1959-1973)», *Investigaciones de Historia Económica*, 3, pp. 11-42.
- CERVERA, Javier (2007), *La Guerra no ha terminado: el exilio español en Francia, 1944-53*, Taurus, Madrid.
- CHENAL, Danièle (2013), *L'antifranquisme en France, 1944-1975. Le rôle prépondérant du Sud-Ouest*, Loubatières, Portet-sur-Garonne.
- COMÍN, Francisco; MARTÍN ACEÑA, Pablo; MUÑOZ, Miguel; VIDAL, Javier (1998), *150 años de Historia de los Ferrocarriles Españoles*, Anaya – Fundación de los Ferrocarriles Españoles, Madrid.
- COSTA-PAU, Manuel (1966), *Turistes, sirenes i gent del país*, Ariel, Barcelona.
- DE LA TORRE, Joseba; GARCÍA-ZÚÑIGA, Mario (2013), «El impacto a largo plazo de la política industrial del desarrollismo español», *Investigaciones de Historia Económica*, 9, pp. 43-53.
- DE LA TORRE, Joseba; GARCÍA-ZÚÑIGA, Mario (eds.) (2009), *Entre el Mercado y el Estado. Los planes de desarrollo durante el franquismo*, Universidad de Navarra, Pamplona.
- DÍAZ, Raquel (2001), *Inversión Extranjera Directa en España: Patrón de Localización Regional*, Tesis doctoral, Universidad de Vigo.
- DÍAZ, Raquel (2002), «Un estudio descriptivo de la Inversión Extranjera Directa en España y su distribución territorial», *Cuadernos de Economía*, 25/70, pp. 277-301.
- DREYFUS-ARMAND, Geneviève (1999), *L'exil des républicains espagnols en France: de la Guerre civile à la mort de Franco*, Albin Michel, París.
- DULPHY, Anne (2002), *La politique de la France à l'égard de l'Espagne de 1945 à 1955. Entre idéologie et réalisme*, Ministère des Affaires Étrangères, París.
- DUNNING, John H. (1979), «Explaining Changing Patterns of International Production: In Defense of the Eclectic Theory», *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 41/4, pp. 269-295.
- DUNNING, John H. (1988), «The Eclectic Paradigm of International Production: A Restatement and Some Possible Extensions», *Journal of International Business Studies*, 19/1, pp. 1-33.
- DUNNING, John H. (2000), «The Eclectic Paradigm as an Envelope for Economic and Business Theories of MNE Activity», *International Business Review*, 9, pp. 163-190.
- DUNNING, John H.; NARULA, Rajneesh (1996), «The investment development path revisited: some emerging issues», en DUNNING, J. H.; NARULA, R. (eds.), *Foreign Direct Investment and Governments*, Routledge, Londres, pp. 1-41.

- DUNNING, John H.; LUNDAN, Sarianna M. (2008), *Multinational enterprises and the global economy*, Edward Elgar, Cheltenham-Northampton.
- EGEA, M.^a Pilar; LÓPEZ, Carmen (1991), «Un estudio sobre la distribución geográfica de la inversión extranjera directa en España», *Información Comercial Española*, 696-697, pp. 105-118.
- ESTAPE, Fabián (2001), *De Tots Colors: Memòries*, Edicions 62, Barcelona.
- FERNÁNDEZ-OTHEO, Carlos M. (2000), «Concentración y especialización regional de la Inversión Directa Extranjera en España», *Economía Industrial*, 335-336, pp. 67-82.
- FONT, Jordi (2007), *Història i memòria: el franquisme i els seus efectes als Països Catalans*, Universitat de València, Valencia.
- FONT, Jordi (dir.) (2010), *Reflexionant l'exili. Aproximació a l'exili republicà: entre la història, l'art i el testimoniatge*, Afers, Barcelona.
- GARAY, Luis A. (2007), *El ciclo de evolución del destino turístico. Una aproximación al desarrollo histórico del turismo en Cataluña*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- GARCÍA RUIZ, José Luis (2007), «Cultural resistance and the gradual emergence of modern marketing and retailing practices in Spain, 1950-1975», *Business History*, 49/3, pp. 367-384.
- GIRÁLDEZ, Elena (1991), *Inversió estrangera i balança tecnològica a Catalunya*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona.
- GONZÁLEZ, Manuel Jesús (1979), *La economía política del franquismo (1940-1970): dirigismo, mercado y planificación*, Tecnos, Madrid.
- GUAL, Jordi; SOLÀ Joaquim; FLUVIÀ, Modest (1991), *La indústria catalana en els anys noranta*, Ariel, Barcelona.
- GÜELL, Casilda (2006), *The failure of Catalanist opposition to Franco (1959-50)*, CSIC, Madrid.
- GUIXÉ, Jordi (2012), *La República perseguida: exilio y represión en la Francia de Franco, 1937-51*, Universitat de València, Valencia.
- HIDALGO, Antonio; MOLERO, José; PENAS, Gerardo (2010), «Technology and industrialization at the take-off of the Spanish economy: New evidence based on patents», *World Patent Information*, 32/1, pp. 53-61.
- HYMER, Stephen (1976), *The International Operations of National Firms: A Study of Direct Foreign Investment*, The MIT Press, Cambridge.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA-INE (1972), *Datos estadísticos de las provincias españolas*, INE, Madrid.
- JOHANSON, Jan; VAHLNE, Jan-Erik (1977), «The internationalization process of the firm: A model of knowledge development and increasing foreign market commitments», *Journal of International Business Studies*, 8/1, pp. 23-32.
- JOHANSON, Jan; VAHLNE, Jan-Erik (2009), «The Uppsala internationalization process model revisited: From liability of foreignness to liability of outsidership», *Journal of International Business Studies*, 40, pp. 1411-1431.

- JONES, Geoffrey (2005), *Multinationals and global capitalism from the nineteenth to the twenty-first century*, Oxford UP, Oxford.
- JONES, Geoffrey (2014), «Firms and Global Capitalism», en NEAL, L.; WILLIAMSON, J. G. (eds.), *The Cambridge History of Capitalism, vol. 2. The Spread of Capitalism: from 1848 to the present*, Cambridge UP, Cambridge, pp. 169-200.
- KUISEL, Richard (1981), *Capitalism and the State in Modern France: Renovation and Economic Management in the 20th Century*, Cambridge UP, Nueva York.
- LLOBET, José (1968), «Evolución de la Costa Brava y problemática de su futuro», *Información Comercial Española*, 421, pp. 89-93.
- LLOMBART, Maria (2006), *Les exilés catalans en France: histoire d'une résistance culturelle (1939-1959)*, Documento de Trabajo de l'Université Paris 8 Vincennes-Saint-Denis, n.º 33.
- LÓPEZ RODÓ, Laureano (1990), *Memorias*, Plaza y Janés – Cambio 16, Barcelona.
- LÓPEZ, Asunción; MELLA, José María (1990), «Inversiones directas extranjeras y dinámica regional en España», *Boletín Económico de Información Comercial Española*, 2230, pp. 1643-1656.
- MAIXÉ-ALTÉS, Joan Carles (2009), «La modernización de la distribución alimentaria en España, 1947-1955», *Revista de Historia Industrial*, 41/3, pp. 109-144.
- MALUQUER DE MOTES, Jordi (1998), *Història econòmica de Catalunya. Segles XIX i XX*, Proa, Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES, Jordi (2011) «El turismo, motor fundamental de la economía de Cataluña (1951-2010)», *Historia Contemporánea*, 42, pp. 347-399.
- MARÍN, Martí (2006), *Història del Franquisme a Catalunya*, Eumo, Barcelona.
- MARSHALL, Alfred (1919), *Industry and Trade: a study of industrial technique and business organization, and of their influences on the conditions of various classes and nations*, MacMillan, Londres.
- MARTÍNEZ LILLO, Pedro Antonio (1985), *Una introducción al estudio de las relaciones hispano-francesas (1945-1951)*, Fundación Juan March, Madrid.
- MINISTERIO DE COMERCIO (1940-1976), *Estadísticas del Comercio Exterior de España*, Dirección General de Aduanas, Madrid.
- MIRAVITLLES, Paloma (2001), «El rol estratègic de les filials catalanes de multinacionals industrials estrangeres. Impacte econòmic», *Nota d'Economia*, 71, pp. 103-120.
- MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere (1991), *Els industrials catalans durant el franquisme*, Eumo, Vic.
- MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere (1999), *Catalunya durant el franquisme*, Empúries, Barcelona.
- MORALES, Mercé (2008), *La Generalitat de Josep Irla i l'exili polític català*, Base, Barcelona.
- MUÑOZ, Juan; ROLDÁN, Santiago; SERRANO, Ángel (1978), *La internacionalización del capital en España, 1959-1977*, Edicusa, Madrid.

- MUÑOZ, Marta (1999), *La inversión directa extranjera en España: factores determinantes*, Cívitas, Madrid.
- MURTHA, Thomas P.; LENWAY, Stefanie Ann (1994), «Country capabilities and the strategic state: how national political institutions affect multinational corporations' strategies», *Strategic Management Journal*, 15, pp. 113-129.
- NADAL, Jordi (dir.) (1989), *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània*, Enciclopedia Catalana, Barcelona.
- NADAL, Jordi; BENAUL, Josep M.; SUDRIÀ, Carles (dirs.) (2012), *Atles de la industrialització de Catalunya, 1750-2010*, Crítica – Fundació BBVA, Barcelona.
- NADAL, Jordi; MALUQUER DE MOTES, Jordi (1985), *Catalunya, la fàbrica d'Espanya. Un segle d'industrialització catalana, 1833-1936*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona.
- ORTIZ-VILLAJOS, José M. (2010), «Aproximación a la historia de la industria de equipos y componentes de automoción en España», *Investigaciones de Historia Económica*, 16, pp. 135-172.
- PACK, Sasha D. (2009), *La invasión pacífica. Los turistas y la España de Franco*, Turner, Madrid.
- PAREJO, Antonio (2001), «Industrialización, desindustrialización y nueva industrialización de las regiones españolas (1950-2000). Un enfoque desde la historia económica», *Revista de Historia Industrial*, 19-20, pp. 15-75.
- PELEGRÍN, Ángeles (2002), «Inversión extranjera directa. Factores determinantes de la localización regional», *Papeles de Economía Española*, 93, pp. 122-134.
- PIGENET, Phryné (2014), *Les catalans espagnols en France au XX^e siècle. Exils et identités à l'épreuve du temps*, Tesis doctoral, Université de Paris-Ouest La Défense.
- POLLARD, Sidney (1981), *Peaceful Conquest: The Industrialization of Europe, 1760-1970*, Oxford UP, Oxford.
- PORCEL, Baltasar (1970), *Cataluña vista desde fuera*, Llibres de Sinera, Barcelona.
- PUIG, Núria (2003), *Bayer, Cepsa, Repsol, Puig, Schering y la Seda: Constructores de la química española*, LID, Madrid.
- PUIG, Núria (2006), «La empresa en Cataluña: identidad, supervivencia y competitividad en la primera región industrial de España», en GARCÍA RUIZ, J. L.; MANERA, C. (eds.), *Historia empresarial de España. Un enfoque regional en profundidad*, LID, Madrid, pp. 27-56.
- PUIG, Núria; ÁLVARO, Adoración (2015), «La huella del capital extranjero en España: un análisis comparado», *Revista de Historia Industrial*, 58, pp. 249-285.
- PUIG, Núria; ÁLVARO, Adoración; CASTRO, Rafael (2008), «Las empresas multinacionales extranjeras en España», en RIBERA, F. (ed.), *Los números uno en España*, Dobleerre, Barcelona, pp. 19-45.
- PUIG, Núria; CASTRO, Rafael (2009), «Patterns of International Investment in Spain, 1850-2005», *Business History Review*, 83, pp. 505-537.
- RAMELLA, Pietro (2003), *La retirada. L'odissea di 500.000 repubblicani spagnoli esuli dopo la guerra civile (1939-1945)*, Lampi di Stampa, Milán.

- RAURICH, José M.; SEOANE, Enrique; SICART, Ferrán (1973), *El marco económico de las inversiones catalanas en el Rosellón*, Condal de Estudios Económicos, Barcelona.
- RIBAS, Albert (1978), *L'economia catalana sota el franquisme (1939-1959): efectes de la política econòmica sobre la indústria i les finances de Catalunya*, Edicions 62, Barcelona.
- RIERA, Ignasi (1998), *Els catalans de Franco*, Plaza y Janés, Barcelona.
- SABI-Sistema de Anàlisis de Balances Ibèrics (2015), Bureau Van Dijk.
- SALELLAS, Lluc (2015), *El franquisme que no marxa*, Saldonar, Barcelona.
- SÁNCHEZ, Esther M. (2006), *Rumbo al Sur. Francia y la España del desarrollo, 1958-1969*, CSIC, Madrid.
- SÁNCHEZ, Esther M. (2008), «Redes empresariales francesas en la España franquista: el Conseil National du Patronat Français, 1946-66», *Revista de Historia Industrial*, 36, pp. 107-130.
- SÁNCHEZ, Esther M. (2010), «La connexió hispano-francesa: intercanvis d'energia elèctrica i cooperació nuclear, c. 1950-1990», *Recerques*, 61, pp. 101-136.
- SÁNCHEZ, Esther M. (2011), «La llegada a España de l'Oréal, c. 1932-1960. El negocio de la belleza en una sociedad pobre», comunicación presentada al X Congreso de la AEHE, Carmona (Sevilla).
- SÁNCHEZ, Esther M. (2013), «Propiedad extranjera y desarrollo local: el ejemplo de la industria francesa del automóvil en España, c. 1950-1973», en DE DIOS, S.; INFANTE, J.; TORIJANO, E. (coords.), *En torno a la propiedad. Estudios en homenaje al profesor Ricardo Robledo*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 139-160.
- SOLÀ, Joaquim; MIRAVITLLES, Paloma; RODRÍGUEZ, Gonzalo (2001), *Estratègies industrials de les multinacionals estrangeres a Catalunya*, Generalitat de Catalunya, Barcelona.
- SOLÉ I SABATÉ, Josep M. (2005), *El franquisme a Catalunya*, Edicions 62, Barcelona.
- SUDRIÀ, Carles (1988), *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània, S. XX, Una societat plenament industrial*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona.
- THIESSE, Anne-Marie (2006), «Centralismo estatal y nacionalismo regionalizado. Las paradojas del caso francés», *Ayer*, 64, pp. 33-64.
- VERNON, Raymon (1966), «International Investment and International Trade in the Product Cycle», *Quarterly Journal of Economics*, 80/2, pp. 190-207.
- VILA, Jordi; JANÉ, Josep (1962), «Las perspectivas del turismo en la región catalana», *Información Comercial Española*, 342, pp. 267-275.
- VILANOVA, Francesc (2007), «Fuentes para el estudio del exilio catalán. Un balance provisional y parcial», *Migraciones y exilios*, 8, pp. 137-148.



Jouer la carte catalane? A study of the French economic presence in Catalonia, 1939-1975

ABSTRACT

During the Francoist period, many representatives of the French political and economic milieu underlined the big differences that, in their view, separated Catalonia from the rest of Spain. Did these perceptions have real consequences in the field of economic relations? We are particularly interested in testing if France had more intense or somehow specific relations—in the spheres of technology, investment, trade, tourism and migration—with Catalonia than with Spain as a whole. We examine also if the French agents used the same strategies towards Madrid and Barcelona, if they shared trading and financial partners and if the Catalan demands for autonomy affected the French attitude. In attempting to answer these questions, we will base on a great geographical and sectoral variety of sources.

KEYWORDS: France, Catalonia, Franco's regime, foreign assistance, international economic relations

JEL CODES: F21, F23, F35, N84



Jouer la carte catalane? Un estudio de la presencia económica francesa en Cataluña, 1939-1975

RESUMEN

Numerosos representantes de la política y la economía francesas dejaron testimonio, a lo largo del franquismo, de su preferencia por Cataluña frente a otras regiones españolas. ¿Cómo se materializaron estas declaraciones en el ámbito de las relaciones económicas? ¿Se registraron más intercambios entre Francia y Cataluña que entre Francia y España? ¿Hubo diferencias cualitativas en materia de comercio, inversión, tecnología, turismo o emigración? ¿Se utilizaron las mismas estrategias en Barcelona que en Madrid? ¿Coincidieron, al menos en parte, los socios comerciales y financieros? ¿El gobierno y los empresarios franceses resultaron, de alguna forma, condicionados por las reivindicaciones autonomistas de Cataluña? Estas son las cuestiones que intentamos resolver en este trabajo, a partir de una selección de fuentes de muy diversa procedencia geográfica y sectorial.

PALABRAS CLAVE: Francia, Cataluña, Franquismo, asistencia exterior, relaciones económicas internacionales

CÓDIGOS JEL: F21, F23, F35, N84